Mejora de la sostenibilidad medioambiental de las ciudades y comunidades mediante un enfoque centrado en los barrios

Guía Práctica De N-GREEN

Co-funded by the European Union

La redacción de este documento finalizó en diciembre de 2026.

Si deseas obtener más información sobre el proyecto del que procede este documento, visita la página web del proyecto: https://www.n-green.eu/

N-GREEN – Mejora de la sostenibilidad medioambiental de las ciudades y comunidades mediante un enfoque centrado en los barrios es una asociación de cooperación en el ámbito de la educación y formación profesional de Erasmus+ (KA210-ADU) cuyo objetivo es apoyar a las organizaciones de la sociedad civil (OSC), a los trabajadores comunitarios y a las partes interesadas locales en la promoción de la sostenibilidad a través de la participación vecinal, el compromiso comunitario y la acción local.

N.º de proyecto: 2025-1-IT02-KA210-ADU-000360026

Cofinanciado por la Unión Europea. No obstante, las opiniones y puntos de vista expresados son exclusivamente de los autores y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea ni los de la autoridad financiadora. Ni la Unión Europea ni la autoridad financiadora se hacen responsables de los mismos.

Este documento ha sido elaborado gracias a la colaboración de toda la asociación N-GREEN: FANO AL CENTRO (Italia), Mindleap (España) y The Common Ones (Dinamarca).

Este documento está sujeto a una licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.

https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/

Índice

Capítulo 1 Introducción y conceptos clave 4

1.1 ¿Qué es N-GREEN y por qué este conjunto de herramientas? 4

1.2 Comprensión de la sostenibilidad medioambiental y social 5

1.3 El enfoque centrado en el barrio 6

1.4 El papel de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) 8

1.5 Sostenibilidad y calidad de vida 9

Recursos adicionales 11

Capítulo 2 Comprender y involucrar al vecindario 15

2.1 Comprender el contexto local 15

2.2 Diseño de la participación comunitaria a nivel de barrio 22

Capítulo 3 De las ideas a la acción: diseño de iniciativas locales de sostenibilidad 27

3.1 Definición de los retos locales 27

3.2 Diseño conjunto de soluciones 29

3.3 Puesta en práctica 33

Capítulo 4 Comunicación, cambio de comportamiento e impacto 38

4.1 Comunicar la sostenibilidad 38

4.2 Cambio de comportamiento 40

4.3 Medición del impacto 43

4.4 Concienciación crítica y lucha contra el «greenwashing» 45

Recursos adicionales 46

Capítulo 5 Buenas prácticas 47

Buena práctica n.º 1 - WIP – Work in Poliss: Regeneración urbana participativa a través del desarrollo de competencias y la implicación comunitaria 47

Buena práctica n.º 2: las «Casas de Barrio» (Case di Quartiere) como centros comunitarios de sostenibilidad y participación 50

Buena práctica n.º 3: Laboratorio participativo de barrio para la regeneración de la zona de Marzabotto (Bolonia) 53

Buena práctica n.º 1 - Can Masdeu: proyecto ecológico impulsado por la comunidad para una vida sostenible y la participación local (Barcelona) 55

Buena práctica n.º 2: Can Batlló: regeneración impulsada por la comunidad y coproducción de servicios de barrio (Barcelona) 57

Buena práctica n.º 3: Barrios Convivenciales: cocreación de barrios sostenibles a través de prácticas cotidianas 59

Glosario 65

Capítulo 1
Introducción y conceptos clave

Este capítulo presenta el Manual de herramientas de N-GREEN, su finalidad y sus conceptos clave. Ofrece una visión común de la sostenibilidad y explica cómo las acciones locales, basadas en el barrio, pueden contribuir al cambio medioambiental y social.

1.1 ¿Qué es N-GREEN y por qué este conjunto de herramientas?

El proyecto N-GREEN tiene como objetivo apoyar a las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en la promoción de la sostenibilidad medioambiental a nivel de barrio mediante enfoques participativos. Reconoce que las comunidades locales desempeñan un papel clave a la hora de abordar los retos medioambientales, ya que muchos comportamientos y decisiones relacionados con la sostenibilidad tienen lugar en la vida cotidiana y en contextos locales.

El manual de herramientas de N-GREEN constituye el producto principal del proyecto N-GREEN. Está concebido como una guía práctica para apoyar a las organizaciones, los facilitadores y los agentes comunitarios a la hora de diseñar y poner en práctica acciones de sostenibilidad junto con las comunidades locales. En lugar de limitarse a proporcionar conocimientos teóricos, se centra en medidas concretas, herramientas y ejemplos que pueden aplicarse directamente en contextos reales.

La metodología empleada en la elaboración de este documento es la siguiente:

- Se llevaron a cabo grupos focales, denominados «N-GREEN Talks», en cada uno de los países participantes (Italia, España y Dinamarca) para identificar las necesidades, los retos y las oportunidades más relevantes relacionados con la sostenibilidad medioambiental a nivel de barrio. En estas actividades participaron expertos, profesionales y representantes de organizaciones de la sociedad civil (OSC) que trabajan en los ámbitos del cambio

climático, el desarrollo comunitario y la sostenibilidad. Un total de 15 participantes tomaron parte en estas actividades en los tres países.

- Cada socio recopiló y analizó los resultados de los grupos focales nacionales. El socio principal, Mindleap, recopiló todas las conclusiones en un informe exhaustivo que resume las ideas clave e identifica los temas comunes entre los países.
- A partir de estas conclusiones, se definió la estructura general del conjunto de herramientas N-GREEN y se compartió entre los socios del proyecto. El desarrollo del contenido del conjunto de herramientas se llevó a cabo mediante un proceso colaborativo, en el que cada socio contribuyó con secciones específicas de acuerdo con su experiencia y su función dentro del proyecto.

El conjunto de herramientas se estructura en capítulos diferenciados que abarcan los siguientes temas:

1. Comprender e implicar al vecindario: ayuda a las organizaciones a analizar los contextos locales y a fomentar la participación de la comunidad.
2. Diseño y puesta en marcha de acciones de sostenibilidad: guía a los usuarios a través de un proceso paso a paso para diseñar conjuntamente y poner en marcha iniciativas locales.
3. Comunicación, cambio de comportamiento e impacto: se centra en cómo involucrar a las comunidades, promover comportamientos sostenibles y medir los resultados.
4. Estudios de caso y buenas prácticas: presenta ejemplos reales de iniciativas impulsadas por la comunidad, destacando enfoques prácticos, herramientas y lecciones aprendidas que pueden adaptarse a otros contextos.

1.2 Comprensión de la sostenibilidad medioambiental y social

El proyecto N-GREEN se centra en la sostenibilidad medioambiental, apoyando acciones que reduzcan el impacto medioambiental y promuevan formas de vida más sostenibles a nivel de barrio.

La sostenibilidad medioambiental se refiere al uso responsable de los recursos naturales y a la protección de los ecosistemas, garantizando que los sistemas medioambientales puedan sustentar tanto a las generaciones actuales como a las futuras. En la práctica, esto incluye acciones como:

- reducir el consumo de energía
- fomentar la movilidad sostenible
- proteger la biodiversidad
- utilizar los recursos de manera eficiente

Sin embargo, la sostenibilidad medioambiental no puede lograrse únicamente mediante soluciones técnicas. Tal y como han destacado organizaciones internacionales como la Agencia Europea de Medio Ambiente y la OCDE, también depende de los comportamientos de las personas, de sus decisiones cotidianas y de la participación activa de las comunidades.

Por este motivo, el enfoque N-GREEN integra también la sostenibilidad social como factor clave.

La sostenibilidad social se refiere a la capacidad de las comunidades para garantizar el bienestar, la inclusión, la equidad y la calidad de vida, permitiendo que todas las personas participen en los procesos de sostenibilidad y se beneficien de ellos.

Estas dos dimensiones están estrechamente interrelacionadas. Las acciones medioambientales (el objetivo) son más eficaces cuando son inclusivas, accesibles y cuentan con el apoyo de la comunidad, que proporciona las condiciones necesarias para llevarlas a cabo.

Recuadro de ejemplo

Una iniciativa de uso de la bicicleta solo tendrá éxito si es segura y accesible para diferentes grupos, incluidos los niños y las personas mayores.

Las medidas de ahorro energético son más eficaces cuando los residentes comprenden sus beneficios y participan activamente en su puesta en práctica.

1.3 El enfoque centrado en el barrio

El conjunto de herramientas N-GREEN adopta un **enfoque centrado en el barrio**, centrándose en la escala local como el nivel más eficaz para diseñar y poner en práctica acciones de sostenibilidad.

Este enfoque se basa en un principio clave:
la sostenibilidad resulta eficaz cuando se arraiga en la vida cotidiana y se configura conjuntamente con la comunidad.

Los marcos de investigación y políticas destacan la importancia de trabajar a nivel de barrio. Por ejemplo, la OCDE subraya que los enfoques basados en el barrio pueden responder con mayor flexibilidad a las condiciones locales y abordar mejor los complejos retos sociales y medioambientales. Del mismo modo, los estudios sobre sostenibilidad urbana identifican el barrio como una escala clave en la que interactúan las dinámicas medioambientales y sociales y sobre la que se puede influir de manera efectiva.

Trabajar a nivel de barrio también ayuda a reducir la complejidad. Al centrarse en una escala geográfica más reducida, las organizaciones pueden identificar más fácilmente los retos clave,

priorizar las necesidades y desarrollar acciones específicas. Esto hace que las iniciativas de sostenibilidad sean más manejables, relevantes y adaptables a lo largo del tiempo.

Dentro de este enfoque, las organizaciones no aplican soluciones predefinidas. En su lugar, trabajan en un contexto local específico para:

- comprender las necesidades, los retos y los recursos locales
- involucrar a los residentes y a las partes interesadas
- diseñar conjuntamente acciones adaptadas al contexto local
- probar y adaptar las soluciones mediante su aplicación directa

Los barrios son espacios de actuación especialmente eficaces porque son:

- lugares donde tienen lugar los comportamientos cotidianos (movilidad, uso de la energía, consumo)
- entornos en los que se pueden forjar relaciones y generar confianza
- contextos en los que las acciones pueden generar resultados visibles e inmediatos

Por este motivo, el enfoque N-GREEN combina tres elementos clave:

- **Acción centrada en el lugar**
  Trabajar en un barrio concreto para garantizar que las acciones respondan a las necesidades y condiciones reales.
- **Procesos participativos**
  Involucrar a los residentes y a las partes interesadas en la toma de decisiones y la puesta en práctica para aumentar la relevancia y el sentido de pertenencia.
- **Experimentación práctica**
  Poner a prueba acciones a pequeña escala que puedan adaptarse con el tiempo en función de los comentarios y los resultados.

Este método permite a las organizaciones pasar de objetivos de sostenibilidad abstractos a acciones concretas y relevantes a nivel local, lo que aumenta tanto la eficacia como la participación de la comunidad. Los datos también demuestran que reforzar la participación de la comunidad a nivel de barrio es esencial para fomentar la resiliencia y apoyar las transiciones hacia la sostenibilidad a largo plazo.

Ejemplo

Una organización local se propone reducir el consumo energético en un barrio.

En lugar de lanzar una campaña de sensibilización general, hace lo siguiente:

- involucra a los residentes para identificar los principales problemas (por ejemplo, los elevados costes energéticos)
- diseña conjuntamente soluciones sencillas (por ejemplo, prácticas de ahorro energético, sesiones compartidas)
- pone a prueba las medidas con un grupo reducido
- las adapta en función de los comentarios recibidos

Este enfoque hace que la acción sea más pertinente, comprensible y eficaz, al tiempo que aumenta la participación y el compromiso a largo plazo.

1.4 El papel de las organizaciones de la sociedad civil (OSC)

Las organizaciones de la sociedad civil (OSC) son organizaciones no gubernamentales y sin ánimo de lucro que representan los intereses, las necesidades y los valores de las comunidades. Según los marcos europeos e internacionales, las OSC desempeñan un papel clave a la hora de apoyar la participación, la inclusión y los procesos de desarrollo local.

Dentro del enfoque N-GREEN, las OSC son actores esenciales para hacer posible la sostenibilidad a nivel de barrio.

Por qué las OSC son eficaces

Las OSC son especialmente eficaces a la hora de promover la sostenibilidad porque operan cerca de las comunidades locales y pueden actuar directamente en el contexto cotidiano.

Estas:

- tienen un profundo conocimiento de las necesidades y dinámicas locales
- son capaces de generar confianza con el paso del tiempo
- pueden involucrar a grupos diversos y, a menudo, poco representados
- son flexibles y pueden adaptar sus acciones a contextos específicos

Gracias a estas características, las OSC están bien posicionadas para fomentar el cambio de comportamiento y la participación comunitaria, condiciones esenciales para alcanzar la sostenibilidad medioambiental.

Funciones de las OSC en el enfoque N-GREEN

En la práctica, las OSC asumen múltiples funciones dentro de los procesos de sostenibilidad basados en los barrios:

- **Facilitadores**
  Diseñan y gestionan procesos participativos, creando espacios donde las personas pueden expresar sus necesidades, compartir ideas y diseñar conjuntamente soluciones *(por ejemplo, organizando talleres comunitarios para identificar las prioridades locales en materia de sostenibilidad)*.
- **Conectores**
  Ponen en contacto a diferentes actores, entre ellos residentes, instituciones públicas, organizaciones locales y expertos, contribuyendo a crear redes de colaboración *(por ejemplo, reuniendo a ciudadanos, autoridades locales y colegios para desarrollar una iniciativa vecinal)*.
- **Habilitadores**
  Apoyan a las comunidades a convertir las ideas en acciones, proporcionando herramientas, orientación y oportunidades de participación (por ejemplo, ayudando a los residentes a crear un huerto comunitario o una iniciativa de ahorro energético).
- **Mediadores**
  Ayudan a equilibrar las diferentes perspectivas e intereses, garantizando que las acciones de sostenibilidad sean inclusivas y accesibles *(por ejemplo, facilitando el diálogo entre los residentes y las autoridades locales para abordar las preocupaciones sobre un nuevo plan de movilidad)*.

Las OSC también son especialmente eficaces porque:

- actúan cerca de las comunidades locales
- comprenden los contextos y las dinámicas locales
- pueden generar confianza con el tiempo
- son flexibles y capaces de adaptar sus acciones a necesidades específicas

1.5 Sostenibilidad y calidad de vida

La sostenibilidad está estrechamente vinculada a **la calidad de vida**, entendida como la combinación de las condiciones de vida cotidianas de las personas, su salud y su bienestar general.

Las condiciones ambientales influyen directamente en cómo las personas viven, se desplazan e interactúan en su barrio. Tal y como destaca la Agencia Europea de Medio Ambiente, reducir la contaminación es esencial para proteger la salud humana y mejorar la calidad de vida. Por este motivo, las acciones de sostenibilidad no solo se centran en objetivos medioambientales a largo plazo, sino también en mejorar la vida cotidiana de forma concreta y visible.

Reconocer esta conexión es importante por dos razones. En primer lugar, ayuda a comprender mejor el impacto real de la sostenibilidad. En segundo lugar, ofrece una forma estratégica de involucrar a las comunidades, ya que las personas son más propensas a participar cuando ven beneficios claros e inmediatos.

Por qué es importante la sostenibilidad

Las acciones de sostenibilidad generan beneficios tangibles que contribuyen a mejorar la calidad de vida a nivel de barrio:

- **Mejora de la salud**
  La reducción de la contaminación atmosférica y el acceso a espacios verdes mejoran tanto la salud física como la mental.
  (Por ejemplo, crear una pequeña zona verde en el barrio puede reducir el estrés y fomentar las actividades al aire libre).
- **Mejora de las condiciones de vida cotidianas**
  Unos entornos más limpios, seguros y habitables mejoran la experiencia cotidiana.
  (Por ejemplo, las calles adaptadas a los peatones reducen el ruido y hacen que los espacios públicos sean más agradables).
- **Beneficios económicos**
  El uso eficiente de los recursos puede reducir los gastos de los hogares.
  (Por ejemplo, unas sencillas prácticas de ahorro energético pueden reducir las facturas de electricidad).
- **Vínculos sociales más sólidos**
  Las actividades compartidas y las iniciativas locales fomentan las relaciones y la confianza.
  (Por ejemplo, organizar eventos comunitarios o proyectos colectivos aumenta la interacción entre los vecinos).
- **Protección del medio ambiente**
  Los comportamientos sostenibles reducen el impacto medioambiental y contribuyen a los objetivos climáticos.
  (Por ejemplo, reducir los residuos o fomentar el uso de la bicicleta en lugar del coche disminuye las emisiones).

Nota del manual

Estos beneficios pueden utilizarse directamente como mensajes clave en las estrategias de comunicación (véase el capítulo 4), lo que ayuda a las organizaciones a vincular la sostenibilidad con las prioridades cotidianas de las personas.

Ejemplo:

En lugar de comunicar:

- En lugar de:
  «Reducir las emisiones para luchar contra el cambio climático»
- Es más eficaz decir:
  «Ahorra energía para reducir tus facturas y mejorar el confort en casa»

Del mismo modo:

- En lugar de:
  «Fomentar la movilidad sostenible»
- Se puede expresar así:
  «Haz que tu barrio sea más seguro y agradable para caminar y montar en bicicleta»

Recursos adicionales

1. El Pacto Verde Europeo

Tipo: Marco normativo

Fuente: Comisión Europea

Idioma(s): Todos los idiomas de la UE

Breve descripción: Estrategia de la UE para la neutralidad climática, que destaca la importancia de unas transiciones inclusivas y participativas.

Licencia/Atribución: © Unión Europea (se permite la reutilización con atribución)

Enlace/Archivo adjunto: https://commission.europa.eu

2. Ley Europea del Clima

Tipo: Marco normativo

Fuente: Comisión Europea

Idioma(s): Todos los idiomas de la UE

Breve descripción: Establece el marco jurídico para alcanzar la neutralidad climática en la UE para 2050 y fija objetivos intermedios de reducción de emisiones.

Licencia/Atribución: © Unión Europea (se permite la reutilización con atribución)

Enlace/Archivo adjunto: https://climate.ec.europa.eu/eu-action/european-climate-law_en

3. Estrategia de la UE sobre la adaptación al cambio climático

Tipo: Estrategia política

Fuente: Comisión Europea

Idioma(s): Todos los idiomas de la UE

Breve descripción: Apoya medidas para reforzar la resiliencia y adaptarse a los efectos del cambio climático a todos los niveles, incluidas las comunidades locales.

Licencia/Atribución: © Unión Europea (se permite la reutilización con atribución)

Enlace/Archivo adjunto: https://climate.ec.europa.eu/eu-action/adaptation-and-resilience-climate-change/eu-adaptation-strategy_en

4. Marco de movilidad urbana

Tipo: Marco normativo

Fuente: Comisión Europea

Idioma(s): EN (disponible en varios idiomas de la UE)

Breve descripción: Proporciona un marco para la movilidad urbana sostenible, promoviendo la movilidad activa (a pie y en bicicleta), la accesibilidad y la mejora de la calidad de vida en las ciudades.

Licencia/Atribución: © Unión Europea (se permite la reutilización con atribución)

Enlace/Archivo adjunto: https://transport.ec.europa.eu

5. El estado del medio ambiente en Europa 2025

Tipo: Informe

Fuente: Agencia Europea de Medio Ambiente

Idioma(s): EN

Breve descripción: Ofrece una evaluación actualizada de los retos medioambientales de Europa, destacando el papel de la acción local, el cambio de comportamiento y la participación de la comunidad en las transiciones hacia la sostenibilidad.

Licencia/Atribución: © AEMA (reutilización con atribución)

Enlace/Archivo adjunto: https://www.eea.europa.eu/en/europe-environment-2025

6. De la vulnerabilidad comunitaria a la resiliencia

Tipo: Informe técnico

Fuente: Banco de Desarrollo del Consejo de Europa

Idioma(s): EN

Breve descripción: Muestra cómo la participación comunitaria refuerza la resiliencia y favorece la sostenibilidad a nivel local.

Licencia/Atribución: © CEB

Enlace/Archivo adjunto: https://coebank.org

7. ¿Cómo va la vida? Medición del bienestar

Tipo: Informe

Fuente: OCDE

Idioma(s): EN (resumen en varios idiomas)

Breve descripción: Define la calidad de vida a través de dimensiones como la salud, el medio ambiente, las condiciones de vida y el bienestar.

Licencia/Atribución: © OCDE (reutilización con atribución)

Enlace/Archivo adjunto: https://www.oecd.org/how-s-life

8. Espacios verdes urbanos y salud

Tipo: Informe científico

Fuente: Organización Mundial de la Salud

Idioma(s): EN

Breve descripción: Muestra cómo el acceso a los espacios verdes mejora la salud física y mental y el bienestar general.

Licencia/Atribución: © OMS

Enlace/Archivo adjunto: https://www.who.int

9. Seguimiento y perspectivas de «Cero Contaminación» para 2025

Tipo: Informe

Fuente: Agencia Europea de Medio Ambiente

Idioma(s): EN

Breve descripción: Evalúa los avances hacia los objetivos de contaminación cero de la UE, destacando los vínculos entre las condiciones medioambientales, la salud humana y la calidad de vida.

Licencia/Atribución: © AEMA

Enlace/Archivo adjunto: https://www.eea.europa.eu/en/analysis/publications/zero-pollution-monitoring-and-outlook-report

Capítulo 2

Comprender y involucrar al vecindario

Este capítulo orienta a las organizaciones en el análisis de su entorno local y la participación de las partes interesadas. Presenta un enfoque práctico y paso a paso para identificar las prioridades locales, identificar a los actores y diseñar estrategias eficaces de participación comunitaria.

2.1 Comprender el contexto local

Comprender el contexto local es el primer paso para diseñar acciones de sostenibilidad eficaces.

Un barrio debe entenderse tanto como un entorno físico como un sistema social. Incluye calles, edificios y espacios públicos, pero también relaciones, prácticas cotidianas y dinámicas locales. Tener en cuenta ambas dimensiones es esencial para identificar los retos relevantes y diseñar acciones que sean realistas y significativas para la comunidad.

La escala del barrio resulta especialmente adecuada para las acciones de sostenibilidad. Es lo suficientemente amplia como para abarcar cuestiones clave como la movilidad, las condiciones medioambientales y el espacio público, pero lo suficientemente reducida como para permitir intervenciones concretas, visibles y basadas en la comunidad.

Paso 1: Comprender el contexto local

Para que el análisis resulte manejable y útil, es importante centrarse en un número limitado de aspectos clave que estén directamente vinculados a posibles acciones.

En lugar de intentar analizarlo todo, las organizaciones deberían concentrarse en cuatro dimensiones principales:

1. Condiciones físicas y espaciales

Esto incluye cómo está organizado el barrio y cómo se utilizan los espacios.

Aspectos clave a observar:

- espacios públicos (p. ej., plazas, parques, zonas comunes)
- trazado de las calles y accesibilidad
- presencia de zonas verdes
- barreras o espacios infrautilizados

(por ejemplo, un parque que no se utiliza, una calle difícil de cruzar, la falta de zonas de sombra)

Qué hay que tener en cuenta:

Observa el barrio directamente y utiliza herramientas sencillas de cartografía para comprender cómo se organizan y utilizan los espacios en la vida cotidiana.

A partir de la observación y la cartografía, identifica:

- **Espacios que estén:**
  - infrautilizados
  - inaccesibles
  - mal diseñados
- **Oportunidades de mejora:**
  - zonas verdes sin utilizar o mal mantenidas
  - espacios que podrían activarse o reutilizarse
  - zonas en las que pequeños cambios podrían tener un impacto visible

Herramientas y plantillas

- OpenStreetMap: ofrece un mapa gratuito y abierto de calles, espacios públicos y servicios, útil para identificar características espaciales y comprender cómo está organizado el barrio.
- Copernicus Urban Atlas: ofrece información detallada sobre el uso del suelo y las zonas verdes en ciudades de toda Europa, lo que ayuda a identificar la estructura urbana y la disponibilidad de espacios abiertos.

2. Condiciones ambientales

Se refiere a la calidad ambiental del barrio y a su impacto en la vida cotidiana.

Aspectos clave a tener en cuenta:

- calidad del aire y fuentes de contaminación
- ruido y tráfico

- el calor y la falta de sombra
- gestión de residuos
- presencia de vegetación y biodiversidad

(por ejemplo, zonas expuestas a una elevada contaminación por el tráfico, falta de árboles, mala gestión de los residuos)

Qué hay que tener en cuenta:

Observa directamente el barrio y utiliza los datos medioambientales disponibles para comprender las condiciones locales.

A partir de la observación y los datos, identifica:

Riesgos medioambientales:

- zonas expuestas a altos niveles de contaminación atmosférica o acústica
- calles con mucho tráfico
- zonas con exceso de calor y poca sombra
- una gestión deficiente de los residuos o la falta de instalaciones de reciclaje

Oportunidades de mejora:

- espacios en los que se podrían plantar árboles o vegetación
- zonas en las que la reducción del tráfico podría mejorar la calidad del aire
- lugares adecuados para intervenciones medioambientales a pequeña escala

Herramientas y plantillas

- Servicio de Vigilancia de la Atmósfera de Copernicus (CAMS): ofrece previsiones a cuatro días de la calidad del aire en toda Europa, mostrando los niveles de los principales contaminantes, el polen y las partículas en suspensión.
- El Servicio de Observación e Información sobre Ruido de la AEMA ofrece mapas estratégicos sobre los niveles de ruido ambiental en toda Europa, en los que se destaca la exposición procedente de fuentes como el tráfico rodado, el ferrocarril, los aeropuertos y la industria.
- Hush City utiliza datos de colaboración ciudadana para cartografiar las zonas tranquilas.
- WeCount utiliza datos de colaboración ciudadana para cartografiar el flujo de tráfico.

3. Vida cotidiana y movilidad

Esta dimensión se centra en cómo se desplazan las personas y acceden a los servicios en su vida cotidiana.

Aspectos clave a observar:

- la facilidad para desplazarse a pie y la seguridad de los peatones
- acceso a los servicios (tiendas, colegios, asistencia sanitaria)
- uso de la bicicleta o del transporte público
- distancias y hábitos de desplazamiento

Qué hay que tener en cuenta:

Observa los patrones de movilidad y combina el análisis espacial con la experiencia de los usuarios.

A partir de la observación y la cartografía, identifica:

Retos de movilidad:

- rutas peatonales inseguras o difíciles
- barreras para los peatones (p. ej., tráfico, mala iluminación, aceras estrechas)
- acceso limitado a servicios a los que se puede llegar a pie
- escaso uso del transporte público o de la bicicleta

Oportunidades de mejora:

- rutas que podrían hacerse más seguras para ir a pie o en bicicleta
- zonas en las que se podría mejorar el acceso a los servicios
- espacios en los que las medidas de movilidad podrían reducir la dependencia del coche

📌 *Ejemplo:*
Una calle cercana a un colegio no tiene un paso de peatones seguro → los padres utilizan el coche en lugar de ir andando.

Los residentes necesitan un coche para acceder a los servicios básicos → baja transitabilidad.

Herramientas y plantillas

- OpenRouteService: calcula rutas a pie, en bicicleta y en coche, lo que ayuda a evaluar las distancias y la accesibilidad a los servicios.
- Datos abiertos del transporte público local (GTFS): proporcionan información sobre las rutas, la frecuencia y la cobertura de los sistemas de transporte público.

4. Comunidad y agentes locales

Esto incluye la dimensión social del barrio y las personas implicadas.

Aspectos clave que hay que identificar:

- organizaciones y asociaciones locales
- ciudadanos activos y grupos informales
- niveles de participación e interacción
- presencia de grupos vulnerables o infrarrepresentados

(por ejemplo, asociaciones locales sólidas, pero con una participación limitada de los jóvenes o de los residentes de edad avanzada)

Qué hay que tener en cuenta:

Interactúa con la comunidad y recopila información a través de la interacción directa.

A partir de la observación y la interacción, identifica:

Actores existentes:

- organizaciones y grupos comunitarios activos
- redes informales y líderes locales
- instituciones implicadas en la zona

Lagunas y oportunidades:

- grupos que no participan activamente
- comunidades a las que cuesta más llegar
- oportunidades para reforzar la participación y la colaboración

Herramientas y plantillas

- Páginas web municipales y portales de datos abiertos: ofrecen información sobre organizaciones registradas, servicios e iniciativas comunitarias.
- URBACT: ofrece ejemplos y casos prácticos sobre la participación de las partes interesadas y la gobernanza local en ciudades europeas.
- Herramienta de mapeo de partes interesadas: ayuda a identificar y organizar a las partes interesadas en función de su papel, sus intereses y su nivel de implicación.

Paso 2: Identificación de prioridades y cuestiones clave

Las cuatro dimensiones analizadas en el paso 1 no deben considerarse por separado. En la mayoría de los barrios, las cuestiones medioambientales, espaciales, de movilidad y sociales están interrelacionadas.

Por ejemplo:

- la escasez de espacios verdes puede contribuir al aumento de las temperaturas y reducir el uso de los espacios públicos
- el tráfico intenso puede afectar tanto a la calidad del aire como a la seguridad de los peatones
- los espacios públicos infrautilizados pueden limitar las oportunidades de interacción social

Por este motivo, el objetivo del análisis no es simplemente describir el barrio, sino identificar las cuestiones que más influyen en la vida cotidiana y en la sostenibilidad.

Para apoyar este proceso, las organizaciones pueden seguir un método sencillo y orientado a la acción:

- **Fase 1: Identificar problemas recurrentes**
  Buscar problemas que se den en diferentes ámbitos (por ejemplo, el tráfico que afecta tanto a la movilidad como a la calidad medioambiental).
- **Fase 2: Establecer prioridades en función de la relevancia y la viabilidad**
  Centrarse en los problemas que sean importantes para la comunidad y que, al mismo tiempo, puedan abordarse de forma realista a nivel de barrio. Deben ser:
  - ser relevantes para la comunidad
  - que afecten a la vida cotidiana
  - ser viables de abordar a nivel de barrio

  Evita seleccionar demasiadas prioridades. Es más eficaz centrarse en un número reducido de retos bien definidos.

Herramientas y plantillas

- Hoja de análisis del barrio (Fase 1): Para recopilar observaciones y describir el contexto local, incluyendo cuestiones clave, recursos y oportunidades.
- Cuadro de selección de prioridades (Fase 2): para ayudar a las organizaciones a priorizar los problemas en función de su relevancia y viabilidad.

Paso 3: Identificación de las partes interesadas

La identificación de las partes interesadas debe llevarse a cabo en paralelo al análisis del barrio, una vez que se hayan identificado los problemas clave y las prioridades.

A medida que las organizaciones exploran el contexto local, surgirán de forma natural actores clave en relación con cuestiones, espacios o actividades específicos. Por ejemplo, un problema relacionado con el espacio público puede poner de relieve el papel de las asociaciones locales, mientras que las cuestiones de movilidad pueden implicar a colegios, autoridades locales o grupos de ciudadanos activos.

Esto refleja un **enfoque de múltiples partes interesadas**, en el que diferentes tipos de actores contribuyen a comprender y abordar los retos locales.

Una vez identificadas las principales cuestiones y prioridades, las organizaciones pueden estructurar esta información en un mapa de partes interesadas, aclarando:

- quién participa
- qué papel desempeñan
- cómo podrían contribuir a las acciones futuras

Entre las partes interesadas pueden figurar:

- **Organizaciones y asociaciones locales**
  (por ejemplo, ONG, grupos comunitarios, organizaciones culturales o medioambientales)
- **Instituciones públicas**
  (por ejemplo, ayuntamientos, colegios, servicios locales)
- **Grupos informales y ciudadanos activos**
  (p. ej., grupos de vecinos, voluntarios, líderes comunitarios)

Identificar a las partes interesadas ayuda a:

- comprender las relaciones existentes
- identificar posibles socios
- garantizar una participación inclusiva

También es importante tener en cuenta no solo a los actores visibles, sino también a los grupos menos representados o de más difícil acceso, que pueden requerir estrategias de participación específicas.

Herramientas y plantillas

- Herramienta de mapeo de partes interesadas: para identificar y clasificar a las partes interesadas en función de su papel, su nivel de implicación y su posible contribución.

2.2 Diseño de la participación comunitaria a nivel de barrio

La fase participativa se basa directamente en los resultados del análisis del barrio.

Las cuestiones y prioridades identificadas anteriormente, junto con el mapeo de las partes interesadas, proporcionan una base clara para definir cómo debe estructurarse la participación.

En esta etapa, el objetivo es plasmar esta información en una estrategia de participación sencilla y realista que responda a unas cuantas preguntas clave:

- a quién involucrar
- en qué cuestiones
- con qué nivel de implicación
- y por qué la participación es relevante para ellos

Esto ayuda a garantizar que la participación no sea genérica, sino específica, significativa y adaptada al contexto local.

Paso 1: Del análisis a la implicación

El mapeo de las partes interesadas y las cuestiones prioritarias deben utilizarse conjuntamente para definir cómo involucrar a los diferentes grupos.

Ayudan a las organizaciones a pasar de:

- una idea general de «la comunidad»
  → a
- una identificación clara de las partes interesadas específicas con las que hay que involucrar

Las distintas partes interesadas requieren diferentes tipos de participación.

Este conjunto de herramientas adopta un enfoque gradual de la participación, en el que el nivel de implicación puede variar en función de la parte interesada y del objetivo:

- **Informar** → proporcionar información clara y accesible
- **Consultar** → recabar opiniones y puntos de vista
- **Involucrar** → hacer participar a las partes interesadas en los debates
- **Colaborar** → trabajar juntos para dar forma a las soluciones

Esto permite a las organizaciones diseñar procesos de participación específicos, realistas y adaptados al contexto local.

Paso 2: Centrar la participación en cuestiones concretas

La participación debe estar directamente vinculada a las prioridades identificadas en la fase de análisis.

Esto significa:

- involucrar a las partes interesadas en torno a **cuestiones locales específicas**
- utilizar ejemplos y situaciones reales
- evitar debates abstractos o excesivamente generales

Por ejemplo:

- debatir cuestiones de movilidad en relación con una calle o zona concreta
- analizar el uso de un espacio público concreto
- identificar problemas medioambientales en un lugar concreto

Este enfoque hace que la participación sea más significativa y que resulte más fácil para las personas involucrarse.

Paso 3: Elegir los formatos de participación adecuados

Las diferentes partes interesadas y los distintos temas pueden requerir diferentes formas de participación.

La elección del formato de participación debe basarse en:

- el nivel de participación requerido (informar, consultar, implicar, colaborar)
- el tipo de partes interesadas implicadas
- el tiempo y los recursos disponibles

Algunos ejemplos son:

- Informar → fichas informativas, contenido en línea
- Consultar → encuestas, entrevistas, sesiones de retroalimentación
- Participar → talleres, debates en grupo
- Colaborar → sesiones de diseño conjunto, grupos de trabajo

El objetivo es crear oportunidades de participación accesibles y adecuadas al contexto.

Paso 4: Garantizar una participación efectiva

Para que la participación sea efectiva, debe:

- estar claramente relacionada con los problemas identificados

- involucrar a las partes interesadas adecuadas
- permitir a los participantes aportar una contribución significativa
- aportar un beneficio claro y perceptible para los participantes

La participación es más eficaz cuando las personas comprenden qué ganan al implicarse.

Como se destaca en el capítulo 1, las acciones de sostenibilidad pueden generar beneficios tangibles para la vida cotidiana, como una mejor salud, mejores condiciones de vida y ventajas económicas.

A nivel de barrio, estos beneficios deben explicarse de forma clara y relacionarse con situaciones concretas. Por ejemplo:

- mejorar la calidad del aire o el acceso a los espacios verdes puede favorecer **la salud física y mental**
- la reducción del tráfico o la mejora de los espacios públicos pueden mejorar **las condiciones de vida cotidianas**
- fomentar el uso eficiente de los recursos puede suponer **un ahorro económico para los hogares**

Enmarcar la participación en torno a estos beneficios tangibles ayuda a aumentar la motivación y el compromiso, lo que facilita que las personas vean el valor de participar.

Es importante que los participantes comprendan:

- por qué participan
- a qué están contribuyendo
- cómo se utilizará su aportación

Esto ayuda a evitar la participación meramente simbólica y aumenta la calidad y la sostenibilidad del compromiso.

Paso 5: Anticiparse a los retos habituales

El diseño y la gestión de la participación comunitaria a nivel de barrio suelen plantear retos prácticos. Anticiparse a ellos ayuda a las organizaciones a diseñar procesos más eficaces.

Entre los retos habituales se incluyen:

- **Baja participación o falta de interés**
  → Empieza con acciones pequeñas y visibles y comunicar claramente los beneficios de la participación
- **Confianza limitada en las instituciones u organizaciones**
  → Genera confianza de forma gradual mediante la transparencia y una participación constante

- **Dificultad para llegar a determinados grupos**
  → Utiliza diferentes canales y formatos, y colabora con intermediarios locales o líderes comunitarios
- **Expectativas poco realistas o malentendidos**
  → Comunica con claridad el alcance del proceso y lo que se puede lograr de forma realista

Abordar estos retos desde el principio ayuda a crear procesos de participación más inclusivos y sostenibles.

Paso 6: Definir la estrategia de participación

Basándose en el análisis del barrio y en el mapeo de las partes interesadas, las organizaciones deben definir una estrategia de participación clara y estructurada.

Esta estrategia reúne todos los elementos clave identificados hasta el momento y los traduce en un plan práctico.

Una estrategia de participación sencilla debería incluir:

- **Fase 1: Seleccionar los temas prioritarios**

  Partir de los temas identificados en la sección 2.1 y seleccionar un número limitado de prioridades que sean relevantes para la comunidad y viables a nivel de barrio
- **Fase 2: Identificar a las partes interesadas con las que colaborar**
  Para cada tema prioritario, identifica a las partes interesadas pertinentes.
- **Fase 3: Definir el nivel de participación**
  Decida cómo involucrar a cada grupo de partes interesadas, utilizando el nivel adecuado de participación (informar, consultar, involucrar, colaborar)
- **Fase 4: Aclarar los beneficios de la participación**
  Define por qué la participación es relevante para cada parte interesada.
- **Fase 5: Elegir los formatos de participación adecuados**
  Selecciona formas sencillas y adecuadas de involucrar a las partes interesadas, en función del nivel de participación, el tipo de partes interesadas, el tiempo disponible y los recursos (por ejemplo, reuniones, talleres, interacciones informales).

El objetivo es garantizar que la participación sea:

- coherente con el contexto local
- centrado en cuestiones concretas
- sea realista en cuanto a plazos y recursos

Herramientas y plantillas

- Herramienta de planificación de la participación: para definir cómo involucrar a las diferentes partes interesadas en función de los temas con los que están relacionadas, así como de sus funciones, intereses, nivel de implicación y beneficios esperados.

Capítulo 3
De las ideas a la acción: diseño de iniciativas locales de sostenibilidad

Este capítulo ayuda a las organizaciones a convertir los conocimientos locales en acciones. Ofrece un enfoque estructurado para definir retos, diseñar conjuntamente y desarrollar iniciativas prácticas de sostenibilidad.

3.1 Definición de los retos locales

Partiendo del análisis realizado en el capítulo 2, las organizaciones deben pasar ahora de identificar los temas prioritarios a definir un reto claro que abordar.

En esta fase, el objetivo aún no es encontrar soluciones, sino comprender mejor y enmarcar el problema. Un reto bien definido proporciona una base sólida para todos los pasos posteriores.

Paso 1: definir el problema

Empiece por describir el problema subyacente a la cuestión seleccionada.

Una buena formulación del problema debe describir:

- qué está ocurriendo
- dónde ocurre
- a quién afecta
- por qué es importante

👉 Este paso se inspira en los enfoques de formulación de problemas utilizados en la planificación participativa y el pensamiento de diseño, que hacen hincapié en la claridad antes de la acción.

Cuadro de ejemplo

❌ Afirmación general:
«Hay demasiado tráfico en el barrio».

✓ Enunciado del problema:
«Los elevados niveles de tráfico en la calle X reducen la seguridad de los peatones y disuaden de desplazarse a pie, especialmente a los niños y a las personas mayores del barrio».

Herramientas y plantillas

- Plantilla de definición del problema: ayuda a estructurar la descripción del problema, el contexto, los grupos afectados y el impacto.

Paso 2: comprender las causas y los efectos

Antes de pasar a la acción, reflexiona brevemente sobre:

- las causas principales del problema (por qué ocurre)
- los principales efectos (a qué conduce)

Esto ayuda a:

- comprender mejor el problema
- evitar soluciones superficiales
- identificar medidas más eficaces

Herramientas y plantillas

- Ficha para analizar causas y efectos: facilita la identificación sencilla de las principales causas y consecuencias del problema.

Paso 3: definir un objetivo sencillo

Traduce el problema en un objetivo claro y viable.

El objetivo debe describir la mejora deseada, no la solución.

Para que sea eficaz, el objetivo debe ser:

- **específico** (centrado claramente en una cuestión definida)
- **medible** (debe ser posible evaluar el progreso)

- **alcanzable** (realista a nivel de barrio)
- **pertinente** (relacionado con las necesidades de la comunidad)
- **limitado en el tiempo** (vinculado a un plazo, siempre que sea posible)

👉 Esto refleja el **enfoque SMART**, ampliamente utilizado en la planificación de proyectos para definir objetivos claros y realistas.

Recuadro de ejemplo

Problema:
«Los elevados niveles de tráfico en la calle X reducen la seguridad de los peatones».

Objetivo:
«Mejorar la seguridad y la accesibilidad de los peatones en la calle X».

Herramientas y plantillas

- Plantilla para la definición de objetivos: ayuda a transformar el problema en un objetivo claro y realista siguiendo los sencillos criterios SMART.

3.2 Diseño conjunto de soluciones

Una vez definido claramente el reto, el siguiente paso es trabajar con las partes interesadas para desarrollar soluciones prácticas y compartidas.

El propósito del diseño colaborativo es:

- validar el reto identificado
- integrar diferentes perspectivas
- definir acciones realistas y consensuadas

No es necesario que todas las partes interesadas participen de la misma manera.

Tal y como se ha explicado en el capítulo 2, pueden aplicarse diferentes niveles de participación en función de:

- el papel de la parte interesada
- el tipo de aportación requerida
- la fase del proceso

Por este motivo:

- a algunas partes interesadas puede bastar con informarles

- a otras se les puede consultar para recabar sus puntos de vista
- mientras que un grupo más reducido puede participar directamente en el diseño conjunto y la toma de decisiones colaborativa

👉 Las actividades de diseño conjunto deben centrarse principalmente en las partes interesadas que estén directamente relacionadas con el reto y sean capaces de contribuir al desarrollo de soluciones.

Paso 1: Seleccionar a las partes interesadas para el diseño conjunto

Empieza por identificar qué partes interesadas deberían participar activamente en el proceso de diseño colaborativo.

Céntrate en las partes interesadas que:

- se vean directamente afectadas por el problema
- tengan conocimientos o experiencia locales relevantes
- puedan contribuir a la implementación o a la toma de decisiones

Se puede informar o consultar a otras partes interesadas sin que participen directamente en las actividades de diseño conjunto.

Herramientas y plantillas

- Herramienta de mapeo de partes interesadas (del capítulo 2): ayuda a identificar qué partes interesadas deben participar directamente en las actividades de diseño colaborativo.

Paso 2: Compartir y validar el reto

Presenta el problema y el objetivo identificados anteriormente.

Invita a los participantes a:

- confirman si el reto refleja su experiencia
- añadan las perspectivas que falten
- identifiquen aspectos que puedan necesitar ajustes

👉 El objetivo es crear una visión común del tema antes de debatir las soluciones.

Herramientas y plantillas

- Plantilla de definición del problema (de la sección 3.1): sirve de apoyo para la presentación y el debate del reto identificado.
- Ficha para analizar causas y efectos (de la sección 3.1): ayuda a los participantes a validar las causas y las repercusiones.

Paso 3: Generar y priorizar soluciones

Una vez validado el reto, invita a los participantes a proponer posibles soluciones y acciones.

Anime a que se aporten:

- sugerencias prácticas
- el conocimiento local y la experiencia vivida
- diferentes perspectivas

Ejemplos:

- identificar rutas peatonales más seguras
- proponer usos temporales para espacios infrautilizados
- sugerir pequeñas mejoras medioambientales

En esta fase, los participantes deben generar ideas sin evaluarlas de inmediato.

Una vez identificadas las diferentes opciones, debatid:

- qué es realista a nivel de barrio
- los recursos disponibles y las limitaciones
- los posibles beneficios para la comunidad
- posibles obstáculos para su puesta en práctica

A continuación, los participantes pueden:

- combinar ideas similares
- adaptar las propuestas
- dar prioridad a las soluciones más relevantes y viables

👉 El objetivo es pasar de una amplia gama de ideas a un número reducido de soluciones realistas y consensuadas que las partes interesadas estén dispuestas a apoyar.

Herramientas y plantillas

- Plantilla para sesiones de diseño colaborativo: facilita los debates colaborativos y las actividades de generación de ideas.
- Canvas para la lluvia de ideas: ayuda a los participantes a organizar las ideas de forma visual.
- Cuadro de selección de prioridades (del capítulo 2): ayuda a evaluar la viabilidad, la relevancia y el impacto potencial de las ideas.

Paso 4: Definir acciones y responsabilidades

Una vez identificadas las prioridades, define:

- qué acciones se llevarán a cabo
- quién contribuirá
- cuáles son los siguientes pasos

No es necesario formalizar las responsabilidades de inmediato, pero los participantes deben tener una idea clara del papel que podrían desempeñar.

Siempre que sea posible:

- organizar las actividades por orden cronológico
- distinguir entre acciones a corto y a largo plazo
- identificar las dependencias entre las actividades

Esto ayuda a crear un proceso de implementación más claro y manejable.

Cuadro de ejemplo

Acción: Mejorar la seguridad de los peatones cerca del colegio.

Posibles actividades de implementación:

- reunirse con las autoridades locales
- identificar los cruces peligrosos
- instalar señalización provisional
- organizar actividades de sensibilización con los vecinos y los padres

Herramientas y plantillas

- Plantilla de planificación de acciones: ayuda a definir las acciones, las responsabilidades y los próximos pasos.

3.3 Puesta en práctica

Una vez acordadas las medidas y las responsabilidades mediante el proceso de diseño colaborativo, las organizaciones pueden comenzar la puesta en práctica.

En esta fase, la atención se centra en:

- poner en marcha las actividades previstas
- coordinar a los agentes implicados
- garantizar que la puesta en práctica avance según el calendario acordado

Resulta útil comenzar con actividades visibles y factibles que puedan ayudar a generar confianza y mantener el compromiso.

Paso 1: Organizar el seguimiento de la puesta en marcha

La ejecución requiere una coordinación periódica entre las personas implicadas.

Para apoyar la ejecución:

- identificar quién hará el seguimiento del progreso de las actividades
- aclarar cómo se compartirán las actualizaciones y las decisiones
- definir momentos sencillos de coordinación durante la puesta en práctica

Dependiendo de la iniciativa, la coordinación puede implicar:

- organizaciones locales
- voluntarios o grupos comunitarios
- actores o instituciones técnicas
- coordinación informal entre las partes interesadas

👉 Los mecanismos de coordinación no tienen por qué ser muy formales. A menudo basta con un seguimiento sencillo y periódico para mantener la ejecución por el buen camino.

Siempre que sea posible:

- mantener las actividades de coordinación sencillas y periódicas
- utilizar los canales de comunicación existentes
- aclara las responsabilidades desde el principio
- documentar las decisiones clave y las novedades

Paso 2: Supervisar el progreso y los hitos

Durante la implementación, es importante comprobar periódicamente si las actividades avanzan según lo previsto.

Para ello:

- dividir el proceso de implementación en hitos más pequeños
- define los resultados esperados a corto plazo
- revisar periódicamente el progreso con las personas implicadas

Los hitos ayudan a las organizaciones a:

- realizar un seguimiento de la implementación
- detectar a tiempo los retrasos o dificultades
- mantener la motivación y el compromiso

👉 Los hitos no tienen por qué ser complejos. A menudo basta con puntos de control sencillos y cuantificables para hacer un seguimiento del progreso y garantizar que la implementación se mantenga dentro de los plazos previstos.

Ejemplos de hitos:

- primera reunión con las partes interesadas celebrada
- Se ha puesto en marcha la intervención provisional
- Se ha organizado una actividad de sensibilización
- recogida de opiniones de los residentes

Las revisiones periódicas del progreso pueden ayudar a identificar:

- las actividades completadas
- tareas pendientes
- dificultades imprevistas
- posibles ajustes necesarios

Cuadro de ejemplo

Objetivo de la implementación:
Mejorar la seguridad de los peatones en las inmediaciones del colegio.

Posibles hitos:

- Reunión con el ayuntamiento realizada
- Se ha identificado un paso de peatones provisional
- Se ha puesto en marcha una campaña de sensibilización
- recogida de los primeros comentarios de la comunidad

Herramientas y plantillas

- Plantilla de seguimiento de la implementación: facilita la coordinación y el seguimiento periódicos durante la implementación.
- Hoja de seguimiento del progreso: ayuda a supervisar las actividades completadas, los retrasos y el avance de la implementación.

Paso 3: Hacer visibles los avances

Un progreso visible ayuda a mantener la motivación y a reforzar la confianza entre los participantes y el resto de la comunidad.

Las organizaciones deben mostrar periódicamente:

- lo que se ha puesto en práctica
- qué está cambiando
- cómo están contribuyendo los participantes

Los resultados visibles no tienen por qué ser a gran escala. Incluso las pequeñas mejoras pueden reforzar el compromiso y fomentar una mayor participación.

Entre los enfoques útiles se incluyen:

- documentar la situación antes y después
- compartir novedades durante las actividades comunitarias
- presentar visualmente los avances en curso
- utilizar canales de comunicación digitales, como las redes sociales, los boletines informativos o los grupos de mensajería de la comunidad, para compartir novedades y resultados

👉 Mostrar los avances ayuda a las personas a comprender que su participación conduce a resultados concretos.

Recuadro de ejemplo

Tras una intervención peatonal temporal:

- se comparten fotos con los vecinos
- se recogen opiniones durante un evento local
- se presentan los resultados al ayuntamiento

Nota del manual

La comunicación desempeña un papel importante a la hora de mantener la visibilidad y el compromiso a lo largo de la implementación. En el capítulo 4 se analizará con más detalle cómo las

estrategias de comunicación y las herramientas digitales pueden favorecer la participación, la divulgación y la implicación de la comunidad.

Paso 4: Adaptar y continuar

Es posible que los procesos de implementación requieran ajustes con el paso del tiempo.

Las organizaciones deberían reflexionar periódicamente sobre:

- qué está funcionando bien
- qué dificultades están surgiendo
- qué se podría mejorar o adaptar

Entre los posibles ajustes se pueden incluir:

- modificar las actividades
- adaptar los plazos
- redefinir las responsabilidades
- simplificar las acciones cuando sea necesario

👉 La flexibilidad ayuda a mantener procesos de implementación realistas y sostenibles.

Este proceso de reflexión debería involucrar principalmente a las organizaciones y a las partes interesadas que participan directamente en la puesta en práctica, pero también puede beneficiarse de los comentarios recabados de los residentes, los participantes y los usuarios de la comunidad afectados por las acciones.

Algunos enfoques útiles pueden ser:

- conversaciones informales con los residentes
- breves actividades de recabación de opiniones durante eventos comunitarios
- formularios de comentarios en línea o interacciones digitales
- observación de cómo se utilizan los espacios o las actividades

👉 La recopilación continua de opiniones ayuda a las organizaciones a comprender mejor cómo se perciben sus acciones y si es necesario realizar ajustes.

Ejemplo

Una iniciativa vecinal promueve rutas para ir andando y en bicicleta cerca de un colegio mediante señalización temporal y actividades de sensibilización.

Durante la puesta en marcha:

- los padres valoran que las rutas sean más seguras, pero muchos siguen utilizando el coche porque cruzar la calle sigue siendo peligroso en las horas punta

- los propietarios de los comercios locales expresan su preocupación por los cambios en el tráfico que afectan a las entregas

Tras recabar opiniones mediante breves encuestas y conversaciones informales:

- se introduce la supervisión de los cruces durante el horario escolar
- se ajustan los horarios de reparto en coordinación con los comercios locales

👉 Los comentarios de los distintos grupos de usuarios ayudan a equilibrar las mejoras en la movilidad con las necesidades locales cotidianas.

Herramientas y plantillas

- Hoja de progreso, comentarios y adaptación: sirve de apoyo para la revisión periódica del progreso de la implementación, los retos y los posibles ajustes.

Capítulo 4

Comunicación, cambio de comportamiento e impacto

Este capítulo proporciona a las OSC, a los educadores de adultos y a los voluntarios del barrio herramientas prácticas para comunicar la sostenibilidad a nivel local, fomentar hábitos sostenibles duraderos, hacer un seguimiento del impacto sin recursos técnicos y evaluar de forma crítica las afirmaciones medioambientales.

4.1 Comunicar la sostenibilidad

Una comunicación comunitaria eficaz comienza pasando de las abstracciones globales a las historias locales. Esta sección ofrece un enfoque paso a paso para desarrollar una estrategia de comunicación en el barrio, identificar y segmentar al público y llevar a cabo campañas prácticas, tanto presenciales como en línea.

Paso 1: Basa tu mensaje en la realidad local

Relaciona cada problema medioambiental con algo que los vecinos puedan ver, oler o experimentar en su propia calle. Evita el lenguaje abstracto («huella de carbono», «colapso ecológico»). En su lugar:

- Menciona un lugar concreto: «Los contenedores de la calle Murillo se desbordan todos los jueves».
- Menciona un beneficio personal directo: separar los residuos → menos moscas; ir en bicicleta → niños más sanos; un seto en la calle → 3 °C menos de temperatura en agosto.
- Haz que la comunidad sea la protagonista: utiliza «lo hicimos» y «nuestra calle logró», en lugar de «nuestra organización consiguió».

Paso 2: Identifica y segmenta a tu público

Antes de elegir cualquier canal, identifica a quién necesitas llegar. La mayoría de los barrios cuentan con al menos dos grupos distintos con diferentes hábitos, motivaciones y preferencias de comunicación.

Público	**Mejores canales**	**Mejores ganchos**	**Formato de la reunión**
Residentes más jóvenes (15-35)	WhatsApp, Instagram, vídeos cortos (Reels), carteles con códigos QR	Retos entre iguales, comparativas visuales «antes y después», humor, diseño colaborativo creativo	Eventos pop-up, concursos de fotografía, encuestas en línea
Personas mayores (55+)	Tablones de anuncios, prensa local, folletos puerta a puerta, contacto cara a cara	Orgullo comunitario, ahorro de gastos, legado para los nietos, seguridad	Desayunos con café, recorridos a pie, reuniones en el salón parroquial

Evita los estereotipos relacionados con la edad. Muchas personas mayores son activas en Internet; muchos jóvenes desconfían de las campañas en redes sociales. Confirma siempre tus suposiciones con una encuesta rápida e informal antes de invertir en canales.

Paso 3: Planifica tu campaña fuera de línea

La presencia física genera confianza y llega a los residentes que no están en Internet. Utiliza los siguientes formatos:

- Folletos puerta a puerta: una página, un mensaje, una llamada a la acción clara. Incluye una fecha y un lugar.
- Tablón de anuncios de la comunidad: publica una única actualización en formato A4 cada mes. Incluye una foto, un número de contacto y un agradecimiento.
- Evento callejero o pop-up: una acción visible de 90 minutos (limpieza, «repair café», jornada de plantación) es su mejor publicidad.
- Voces locales de confianza: recluta a uno o dos vecinos respetados (un comerciante, un padre de alumnos del colegio, un voluntario de la parroquia) para que difundan el mensaje de boca en boca. El boca a boca es el canal offline más eficaz.

Paso 4: Planifica tu campaña en línea

Las herramientas en línea amplían el alcance y mantienen el compromiso entre los eventos presenciales. Hazlo sencillo:

- Grupo de difusión en WhatsApp: actualización semanal con una foto y una frase. Nunca más de tres mensajes a la semana.
- Página de Facebook o cuenta de Instagram local: publica fotos del antes y el después, entrevistas breves a voluntarios (vídeos de 30 segundos) y recordatorios de los eventos.
- Carteles con código QR: coloca un código QR en carteles físicos que enlace a tu grupo de WhatsApp, a un formulario de inscripción o a un breve vídeo explicativo.
- Hashtag específico del barrio: crea una etiqueta sencilla (por ejemplo, #GreenCalleMurillo) y anima a los vecinos a compartir fotos utilizándola.

Paso 5: Validar los hábitos informales y tender un puente hacia los requisitos formales

- Identifica lo que los residentes ya hacen (intercambios de ropa, huertos compartidos, limpiezas informales) y reconócelo públicamente.
- Muestra en qué aspectos los hábitos existentes coinciden con las directrices oficiales, de modo que el cumplimiento se perciba como una extensión natural.
- Traduce cualquier ordenanza a una sola frase sencilla: en lugar de citar números de normativa, di «El ayuntamiento nos pide que utilicemos tres cubos de basura; aquí tienes una pegatina para tu cocina».

Herramientas que se deben utilizar

- Lista de comprobación de la estrategia de comunicación: ofrece un marco sencillo para planificar, revisar y mejorar las actividades de comunicación locales antes de poner en marcha una iniciativa de sostenibilidad o una campaña comunitaria.
- Planificador de campañas de comunicación locales: ofrece un marco estructurado para planificar y coordinar las actividades de comunicación en el barrio, combinando canales presenciales y digitales para promover una iniciativa de sostenibilidad específica e involucrar a las partes interesadas locales.

4.2 Cambio de comportamiento

Conocer un problema por sí solo no cambia el comportamiento. Las personas actúan cuando el nuevo comportamiento es fácil, visible, social y ofrece una recompensa inmediata. En esta sección se muestra cómo crear esas condiciones a nivel de barrio.

Paso 1: Aplicar el principio de «baja barrera»

Toda iniciativa debe superar esta prueba: ¿Puede alguien hacerlo en menos de 2 minutos, sin equipo especial y durante su recorrido diario habitual? Si no es así, simplifícala.

Vincula los nuevos comportamientos a cosas que la gente ya hace (acumulación de hábitos):

- Coloca un pequeño soporte de reciclaje en el cubo de la cocina que ya tienes; así no hace falta ir a otro sitio.
- Instala una bomba de aire para bicicletas en la puerta del colegio, donde los padres ya esperan.
- Coloca una estantería para el intercambio de semillas dentro de la tienda local a la que los vecinos acuden cada semana.
- Añade señales con la distancia a pie en las paradas de autobús existentes: el mismo trayecto, pero con un nuevo enfoque.

Qué hay que buscar: Recorre la ruta que siguen tus vecinos cada día. Busca momentos de espera o inactividad (paradas de autobús, puertas de colegios, colas en el mercado). Una acción breve que se pueda encajar en un momento de inactividad casi siempre se adopta más rápido que una que requiera un desplazamiento específico.

Paso 2 – Diseña un «éxito rápido» visible

Un único éxito visible en la primera semana vale más que un programa perfecto de seis meses que los residentes aún no pueden ver. Diseña tu primera acción para que sea:

- Visible: que toda la comunidad pueda verlo a la mañana siguiente (una esquina limpia, una nueva jardinera, una pared pintada).
- Tangible: produzca un resultado cuantificable (bolsas retiradas, objetos reparados, m² recuperados).
- Celebrada: haz una foto del antes y el después, publícala inmediatamente y da las gracias a cada participante por su nombre.

Ejemplo

- Una manzana, una tarde: limpieza de una sola calle, 90 minutos, bolsas proporcionadas, refrigerio al final.
- «Rincón verde»: transformar una jardinera abandonada con plantas donadas. Las fotos del antes y el después hacen el resto.
- Café de reparaciones del barrio: los vecinos traen objetos rotos; los voluntarios los arreglan. Presupuesto cero, salvo una mesa y herramientas.

Paso 3: Fomenta la motivación a largo plazo con un «menú de acciones»

Mantén el compromiso con variedad, reconocimiento y un progreso gradual. La tabla siguiente ofrece formatos listos para usar que no requieren presupuesto alguno o solo uno mínimo.

Acción	Lo que necesitas	Resultado esperado
Jornada de limpieza de la calle	Bolsas, guantes, entre 8 y 15 voluntarios, 90 minutos	Espacio visiblemente limpio + foto de gran impacto del antes y el después
Repair Café	Mesa, herramientas donadas, voluntarios con conocimientos técnicos	Objetos salvados del vertedero; nuevos vínculos sociales
Caja de herramientas compartida	Caja, herramientas donadas, hoja de registro	Reducción del gasto doméstico; mayor confianza en la comunidad
Estantería para el intercambio de semillas y alimentos	Una estantería, bolsas de papel, etiquetas en blanco	Intercambio directo de alimentos; reducción de los residuos domésticos
Tarjeta de sellos «Eco-Passport»	Tarjeta impresa, sello de tinta	Participación continuada durante 8-12 semanas
Tablero de retos del barrio	Pizarra blanca o gráfico en papel, rotulador	Rivalidad amistosa; motivación entre compañeros; no se necesitan premios
Pareja intergeneracional	Lista de voluntarios emparejados + una tarea mensual	Transmisión de conocimientos; cohesión social entre generaciones
Cuadro de los «Guardianes Verdes» de los niños	Tabla de pegatinas, lápices de colores, participación de los padres	Participación familiar; creación de hábitos desde una edad temprana

Herramientas y plantillas

- Plantilla de planificación de acciones (capítulo 3): proporciona un marco estructurado para organizar las acciones, las responsabilidades, los plazos y los resultados esperados tras el proceso de diseño colaborativo.

4.3 Medición del impacto

El seguimiento del progreso es lo que permite a los voluntarios comprobar que su mañana de sábado ha merecido la pena. Esta sección muestra cómo medir el cambio real utilizando únicamente un bloc de notas, la cámara del móvil y una rutina constante; no se requieren conocimientos técnicos.

Paso 1: Organiza tu ronda de observación comunitaria

Una auditoría del barrio consiste en un paseo estructurado con los ojos bien abiertos y una sencilla hoja de recuento.

- Elige una ruta fija (una calle, un parque, una manzana) y recórrela siempre de la misma manera para que los resultados sean comparables.
- Forma un equipo de entre 2 y 4 personas. Incluye al menos a una persona que conozca bien la zona y a un recién llegado para aportar una perspectiva nueva.
- Utiliza una sencilla hoja de recuento (véase la «Hoja de seguimiento del impacto» más abajo). Cuenta solo lo que puedas ver sin instrumentos.
- Haz una foto con la fecha en 3-5 puntos fijos a lo largo del recorrido, desde el mismo ángulo y a la misma hora del día en cada visita.
- Repite la operación mensualmente o tras cada acción importante. Compara las cifras y las fotos una al lado de la otra.
- Organiza una reunión de 20 minutos justo después: ¿Qué ha mejorado? ¿Qué ha empeorado? ¿Qué deberíamos probar el mes que viene?

Qué hay que tener en cuenta: Invita a un residente escéptico a unirse al equipo de auditoría. Alguien que dude del valor del proyecto se convertirá en su mayor defensor una vez que compruebe personalmente el cambio.

Paso 2: elige tus indicadores sin coste

Selecciona entre 3 y 5 indicadores que tu equipo pueda seguir de forma constante durante al menos seis meses. Evita los equivalentes de CO_2 o las mediciones técnicas. Utiliza solo aquello que cualquiera pueda contar u observar directamente.

Categoría	Ejemplos de indicadores	Cómo medirlos
Residuos	Bolsas no depositadas en el contenedor; objetos reparados; hogares que participan en el programa de intercambio	Recuento en el momento de la recogida; registro de reparaciones; hoja de registro

Movilidad	Niños que van en bicicleta o a pie al colegio; desplazamientos en coche sustituidos	Recuento en la entrada el primer martes de cada mes; votación a mano alzada en la reunión
Espacios verdes	m² recuperados; plantas o árboles añadidos	Cinta métrica; recuento + foto
Participación	Hogares activos; nuevos voluntarios; empresas participantes	Lista de participantes; hoja de inscripción; total acumulado

⚠ *Estos métodos de seguimiento están pensados para motivar a la comunidad, no para la investigación científica. El objetivo es realizar recuentos honestos y coherentes que muestren a tus vecinos que su trabajo colectivo va por buen camino.*

Paso 3: Crea un ciclo de retroalimentación transparente

Los datos solo motivan cuando la gente puede verlos. Comparte tus cifras en los lugares donde los residentes se reúnen de forma natural.

- Tablón de anuncios (mensual): un gráfico sencillo con 2 o 3 indicadores, un «muro de agradecimiento» en el que se mencione a todos los colaboradores y un par de fotos de «antes y después».
- Chat de grupo (semanal): una foto + una frase 2013 2018: 18 bolsas retiradas el sábado, ¡gracias a nuestros 11 voluntarios! 2019
- Celebra abiertamente los estancamientos: el progreso se ralentiza tras el primer impulso, lo cual es normal. Reconoce esta situación en lugar de fingir lo contrario.
- Rotar las funciones mensualmente (fotógrafo, contador, encargado de tomar notas) para evitar el agotamiento.
- Marca hitos a los 3 y 6 meses: muestra los totales acumulados, que siempre son más impresionantes que las cifras mensuales.

Herramientas y plantillas

- Hoja de seguimiento del impacto: ofrece un marco sencillo para registrar, supervisar y comparar los indicadores de sostenibilidad impulsados por la comunidad a lo largo del tiempo, utilizando mediciones observables, de bajo coste y fáciles de recopilar.
- Hoja de seguimiento del progreso (capítulo 3): ofrece un marco estructurado para supervisar el progreso de la implementación, realizar un seguimiento de los resultados y los hitos, e identificar retos o retrasos durante el proceso de implementación.

4.4 Concienciación crítica y lucha contra el «greenwashing»

A medida que los proyectos medioambientales ganan visibilidad, las comunidades están cada vez más expuestas a afirmaciones engañosas por parte de empresas y autoridades locales, una práctica conocida como «greenwashing». Esta sección ofrece a los educadores de adultos herramientas prácticas para ayudar a los residentes a detectar promesas vacías y a negociar desde una posición informada.

Paso 1: Aprender a detectar el «greenwashing»

No es necesario tener conocimientos jurídicos. Solo hay que reconocer tres patrones sencillos:

- La compensación oculta: una empresa promociona a bombo y platillo una medida ecológica (cambiar a bombillas LED) mientras oculta un gran impacto negativo (demoler un parque para construir un aparcamiento).
- Palabras vagas: el material promocional utiliza términos como «respetuoso con el medio ambiente», «natural» o «ecológico» sin mostrar cifras reales, datos abiertos ni un organismo de certificación concreto.
- Gestos simbólicos: un evento de plantación de árboles de un solo día o una limpieza patrocinada se utilizan como escudo de reputación para una actividad que, por lo demás, es insostenible.

Paso 2: Aplica el detector de las 5 preguntas

Cuando cualquier empresa, patrocinador o ayuntamiento haga una afirmación medioambiental, pregúntate:

1. **¿Qué ha cambiado exactamente hoy?** No se trata de planes ni de compromisos: ¿qué es lo que ha cambiado de forma cuantificable en este preciso momento?

2. **¿Quién lo ha verificado?** ¿Existe un organismo independiente que confirme la afirmación, o es la propia organización la que se evalúa a sí misma?

3. **¿Qué se ha omitido?** Un producto fabricado con materiales reciclados puede seguir teniendo una cadena de suministro diez veces peor en otros ámbitos.

4. **¿La escala es adecuada?** Plantar 50 árboles no es nada impresionante si la misma organización taló 5.000 el año pasado.

5. **¿Está certificada la etiqueta?** «Ecológico» y «natural» son términos no protegidos. Pregunta qué organismo de certificación ha emitido la etiqueta.

Qué hay que tener en cuenta: Guarda estas cinco preguntas en una nota en tu móvil. Leerlas en voz alta en una reunión con patrocinadores o responsables no es una actitud conflictiva, sino profesional. Plántalo de la siguiente manera: «Queremos explicar esto con precisión a nuestros vecinos».

Recursos adicionales

1. Climate Outreach – Guía de comunicación climática para la comunidad

Tipo: Guía

Idioma: EN

Breve descripción: Orientación práctica sobre cómo plantear las cuestiones climáticas a públicos diversos.

Enlace/Archivo adjunto: https://climate-adapt.eea.europa.eu/en/metadata/tools/climate-change-outreach-and-communication-guide

2. Rueda del cambio de comportamiento (Michie et al.)

Tipo: Marco conceptual

Idioma: EN

Breve descripción: Herramienta basada en la evidencia para diseñar intervenciones comunitarias de cambio de comportamiento.

En**lace/Archivo adjunto:** https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/21513547/

3. ECAS – Servicio Europeo de Acción Ciudadana

Tipo: Herramienta en línea

Idioma: Varios idiomas de la UE

Breve descripción: Ayuda a las organizaciones de la sociedad civil a diseñar campañas medioambientales locales

En**lace/Archivo adjunto:** https://ecas.org/

Capítulo 5

Buenas prácticas

Este capítulo presenta ejemplos reales de iniciativas de sostenibilidad a nivel de barrio procedentes de diferentes países europeos. Las prácticas seleccionadas ilustran distintos enfoques en materia de participación, implicación comunitaria y acción local, y ofrecen inspiración e ideas prácticas que pueden adaptarse a otros contextos locales.

País: Italia

Buena práctica n.º 1 - WIP – Work in Poliss: Regeneración urbana participativa a través del desarrollo de competencias y la implicación comunitaria



Contexto

La práctica se lleva a cabo en Sassari (Italia), en el barrio de Monte Rosello, una zona urbana periférica con vulnerabilidad social. En ella participan instituciones públicas, la sociedad civil y agentes locales. El grupo destinatario incluye a los jóvenes (incluidos los grupos vulnerables). Aborda la falta de espacios comunitarios, de oportunidades para los jóvenes y de cohesión social.

Acción llevada a cabo

El proyecto WIP – Work in Poliss transforma un espacio público infrautilizado en una infraestructura social de base comunitaria, combinando la regeneración urbana con la educación y la participación.

Las acciones clave incluyen:

1. Talleres participativos de regeneración (obras didácticas)

- 5 talleres intensivos (de 10 días cada uno)
- Diseño y construcción conjuntos de espacios públicos (zonas verdes, campo deportivo, zonas comunes)
- Los participantes cuentan con la orientación de artesanos, tutores y facilitadores

2. Formación en habilidades prácticas y artesanía

- Más de 20 talleres prácticos (por ejemplo, carpintería, cerámica, costura, jardinería urbana)
- Aprendizaje en grupos reducidos (proporción de 1 tutor por cada 4 participantes)
- Producción de materiales utilizados en el proceso de regeneración

3. Codiseño y gobernanza comunitarios (Ri.SO Table)

- Plataforma participativa para:
    - la generación de ideas
    - recopilación de necesidades locales
    - el desarrollo de proyectos
- Participación de más de 50 partes interesadas locales a través de reuniones y eventos de networking

4. Vías de inclusión y empoderamiento

- Apoyo específico a los grupos vulnerables
- Métodos de educación no formal
- Desarrollo de competencias transversales (autoestima, gestión de conflictos, trabajo en equipo)
- Orientación individual y orientación laboral

5. Activación comunitaria y eventos culturales

- Más de 16 eventos públicos
- Actividades de creación de redes y de fomento del espíritu comunitario

- Conexión entre el proyecto y el resto de la ciudad

El proceso de regeneración se lleva a cabo de forma progresiva a través de diferentes fases, comenzando por la dinamización de las zonas de acceso y los espacios compartidos, seguida de la transformación de las zonas verdes y, posteriormente, ampliándose a las instalaciones deportivas, culturales y artísticas. Este enfoque permite una implicación gradual de la comunidad, un uso continuo del espacio y una participación cada vez mayor con el paso del tiempo.

Resultados obtenidos

- Más de 300 jóvenes implicados
- Un 40 % de participación de grupos vulnerables
- 600 horas de formación técnica
- 200 horas de orientación laboral
- 20 artesanos y empresas locales participantes
- 30 reuniones de diseño colaborativo
- Más de 25 eventos públicos

Lo que funcionó bien

- Enfoque de «aprender haciendo» (participación práctica)
- Sólido vínculo entre la regeneración y el desarrollo de competencias
- Modelo de gobernanza híbrido en el que participan instituciones, ONG y actores privados
- Enfoque en la inclusión y el empoderamiento de los grupos vulnerables

Impacto en los usuarios y la comunidad

- Mayor empleabilidad y mejora de las competencias de los participantes
- Fortalecimiento del sentido de pertenencia y de la implicación de la comunidad
- Reactivación de un espacio público abandonado
- Creación de nuevas redes sociales y colaboraciones locales

El proyecto logró transformar una zona degradada en un espacio compartido, activo e impulsado por la comunidad.

Transferibilidad

La eficacia de esta práctica radica en combinar la regeneración urbana con el desarrollo de competencias a través de actividades prácticas que producen resultados visibles. Es esencial la participación activa de los participantes tanto en la fase de diseño como en la de ejecución, así como una sólida colaboración entre las autoridades públicas, las organizaciones de la sociedad civil y los profesionales locales. Debe prestarse especial atención a la inclusión de los grupos vulnerables mediante acciones de divulgación y apoyo específicas.

Para replicar esta práctica, es importante disponer de un espacio físico que pueda activarse o regenerarse, así como de una organización coordinadora capaz de gestionar el proceso. La disponibilidad de competencias locales, como artesanos o facilitadores, y la colaboración con las autoridades públicas son fundamentales, al igual que la conexión con las redes locales y los servicios sociales para llegar de forma eficaz a los grupos destinatarios.

Pueden surgir algunos retos, como una baja participación inicial, dificultades para involucrar a los grupos vulnerables, el abandono durante las actividades y una coordinación compleja entre los socios. Estos retos pueden abordarse comenzando con acciones pequeñas y visibles para atraer el interés, colaborando con organizaciones locales de confianza, manteniendo las actividades prácticas y atractivas, definiendo claramente las funciones y combinando los resultados a corto plazo con oportunidades a más largo plazo para mantener el compromiso.

Buena práctica n.º 2: las «Casas de Barrio» (Case di Quartiere) como centros comunitarios de sostenibilidad y participación



Contexto

QUA – *Quartiere Bene Comune* es una iniciativa desarrollada por el Ayuntamiento de Reggio Emilia (Italia) en distintos barrios urbanos. En ella participan las autoridades públicas, las organizaciones de la sociedad civil y las comunidades locales, y está dirigida a ciudadanos de diferentes edades y procedencias. El proyecto se creó en respuesta a la necesidad de reforzar la participación local y

volver a conectar a las comunidades con la toma de decisiones públicas tras la supresión de los órganos a nivel de distrito (*Circoscrizioni*), que anteriormente garantizaban un vínculo entre los ciudadanos y el ayuntamiento. También aborda la necesidad de mejorar la cohesión social y reducir las desigualdades territoriales mediante la participación de los ciudadanos en la cogestión de los servicios locales y los espacios públicos.

Medidas aplicadas

La iniciativa forma parte del marco político «QUA – Il Quartiere Bene Comune», destinado a reforzar la participación y el diseño conjunto a nivel de barrio.

Entre las acciones clave se incluyen:

- Creación y transformación de las «Casas de Barrio» (Case di Quartiere) en espacios comunitarios abiertos y accesibles
- Puesta en marcha de procesos participativos, entre los que se incluyen:
    - laboratorios de barrio
    - talleres de diseño colaborativo
    - grupos de trabajo temáticos
- Elaboración de Acuerdos de Ciudadanía, que formalizan la colaboración entre:
    - las autoridades públicas
    - los ciudadanos
    - organizaciones de la sociedad civil
- Puesta en marcha de iniciativas impulsadas por la comunidad (163 proyectos desarrollados por los residentes)
- Promoción de:
    - actividades sociales
    - iniciativas culturales
    - acciones medioambientales y de cuidado de la comunidad

El modelo combina:

- la participación de base
- apoyo institucional
- movilización de recursos locales

Las Casas de Barrio funcionan como:

- espacios de encuentro
- centros de servicios locales
- plataformas de cocreación e innovación social

Resultados obtenidos

La iniciativa generó resultados sólidos a distintos niveles:

Resultados concretos

- 1 500 participantes implicados (ciudadanos y autoridades locales)
- 784 ciudadanos que participaron en los Acuerdos de Ciudadanía
- Se firmaron 27 acuerdos, que dieron lugar a 163 proyectos locales
- Alrededor de 2.700 voluntarios implicados
- Más de 30 000 horas dedicadas a actividades comunitarias
- Casi 14 000 usuarios atendidos en diferentes ámbitos de servicio

Lo que funcionó bien

Proceso participativo estructurado en cuatro fases:

- laboratorios de ciudadanía
- codiseño
- acuerdos de compromiso
- ejecución y seguimiento

Alta tasa de finalización:

- el 78,5 % de los proyectos se completaron con éxito
- Un 83,5 % de satisfacción entre los responsables de los proyectos

Impacto territorial efectivo:

- mayor alcance en barrios desfavorecidos
- Mejor acceso a los servicios y las oportunidades

Impacto en los usuarios y las comunidades

- Aumento del capital social y de la participación comunitaria
- Fortalecimiento de la colaboración entre ciudadanos e instituciones
- Reducción de las desigualdades territoriales
- Mejora del acceso a los servicios locales

El proyecto también introdujo un **cuadro de mando para la evaluación de políticas**, que incluye indicadores para medir el capital social generado a través de la participación.

Transferibilidad

El éxito de esta práctica se basa en una fuerte conexión con el contexto local y en la disponibilidad de espacios comunitarios accesibles donde puedan llevarse a cabo las actividades. Es esencial que las instituciones públicas desempeñen un papel activo, no como únicas responsables de la toma de decisiones, sino como facilitadoras que apoyen la colaboración con los ciudadanos y las organizaciones locales. El uso de procesos participativos estructurados pero flexibles, combinados con acuerdos formales de colaboración, ayuda a garantizar la continuidad y la responsabilidad compartida.

Para replicar la práctica, es importante contar con al menos una organización coordinadora, la presencia de actores locales activos y un nivel mínimo de apoyo institucional. La voluntad de compartir responsabilidades entre las autoridades públicas y las comunidades es clave para poner en marcha iniciativas de abajo arriba.

Pueden surgir algunos retos, sobre todo a la hora de garantizar una participación constante, gestionar las diferentes expectativas de las partes interesadas y mantener el compromiso a lo largo del tiempo. Estos retos pueden abordarse centrándose en una participación real (no meramente simbólica), proporcionando una facilitación continua y combinando resultados visibles a corto plazo con estrategias de compromiso a más largo plazo.

Buena práctica n.º 3: Laboratorio participativo de barrio para la regeneración de la zona de Marzabotto (Bolonia)



Contexto

Esta iniciativa se llevó a cabo en Bolonia (Italia), en la zona de Marzabotto —antiguo Cierrebi y antiguo Velódromo—, impulsada por el Ayuntamiento de Bolonia y el Distrito de Porto-Saragozza, en colaboración con la Fondazione Innovazione Urbana. El proceso tenía como objetivo abordar el uso futuro de una amplia zona urbana infrautilizada, que incluía antiguas instalaciones deportivas, al tiempo que se respondía a las necesidades y expectativas de la comunidad. La zona, con más de 18 000 residentes y una población relativamente envejecida, presenta tanto una fuerte presencia

comunitaria como riesgos de aislamiento social. La iniciativa se diseñó para salvar la brecha entre la planificación institucional y las necesidades locales mediante un proceso participativo estructurado.

Medidas aplicadas

La iniciativa se desarrolló como un «laboratorio de escucha y codiseño» estructurado, que combinaba herramientas cualitativas y cuantitativas para involucrar a la comunidad local.

El proceso incluyó aproximadamente 30 entrevistas cualitativas con partes interesadas locales (asociaciones, colegios, comités e instituciones), con el objetivo de comprender las necesidades, los retos y los recursos existentes. Esto se complementó con un cuestionario en línea, abierto durante un mes, que recopiló 152 respuestas de los residentes, lo que proporcionó una perspectiva cuantitativa más amplia.

La fase participativa incluyó dos talleres públicos en línea (con 16 y 27 participantes, respectivamente), estructurados en sesiones plenarias y trabajo en grupo facilitado mediante herramientas digitales (por ejemplo, tableros compartidos para recopilar aportaciones). Se invitó a los participantes a identificar cuestiones críticas, oportunidades y propuestas concretas.

El proceso siguió unas fases claras: análisis del contexto, recopilación de datos, debate público y definición conjunta de prioridades y acciones. Entre las áreas temáticas clave identificadas se encontraban los espacios verdes, la movilidad, la cultura, el deporte y la economía local.

Resultados obtenidos

El proceso generó un conjunto estructurado de prioridades y propuestas impulsadas por la comunidad, que sirvieron de base directa para las decisiones locales en materia de políticas y planificación. Permitió integrar información cualitativa (entrevistas), datos cuantitativos (cuestionario) y aportaciones colectivas (talleres).

El elevado nivel de participación confirmó el gran interés local: más del 70 % de los encuestados declararon tener una vinculación directa con la zona (residentes). El proceso también puso de relieve necesidades concretas, como la demanda de zonas verdes más accesibles, infraestructuras deportivas y espacios para actividades sociales y culturales.

Es importante destacar que la iniciativa reforzó el diálogo entre los ciudadanos y las instituciones, creando una visión compartida de los retos y oportunidades locales. También contribuyó a definir orientaciones claras de desarrollo, como la mejora de las conexiones verdes, la mejora de la movilidad y la reactivación de espacios comunitarios clave, como las antiguas instalaciones de Cierrebi.

Transferibilidad

Esta práctica es altamente transferible a contextos que impliquen zonas urbanas complejas o infrautilizadas que requieran la participación de la comunidad. Es esencial un proceso participativo estructurado que combine entrevistas, encuestas y talleres facilitados para captar perspectivas diversas.

La réplica requiere una organización coordinadora capaz de gestionar el proceso, así como tiempo y recursos para garantizar una participación significativa. El uso de métodos mixtos (cualitativos y cuantitativos) aumenta la solidez de los resultados.

Entre los principales retos se encuentran involucrar a una población diversa, evitar el cansancio participativo y garantizar que los resultados influyan en decisiones reales. Estos retos pueden abordarse combinando diferentes herramientas de participación, proporcionando una retroalimentación clara a los participantes y vinculando el proceso a acciones concretas de planificación.

País: España

Buena práctica n.º 1 - Can Masdeu: proyecto ecológico impulsado por la comunidad para una vida sostenible y la participación local (Barcelona)



Contexto

Can Masdeu es un proyecto ecológico impulsado por la comunidad situado en el parque natural de Collserola, a las afueras de Barcelona (España). Lo lleva a cabo un colectivo de residentes y activistas que transformaron un espacio abandonado en un centro comunitario multifuncional. La iniciativa responde a la necesidad de promover estilos de vida sostenibles, reconectar a las personas con la naturaleza y crear modelos de vida alternativos basados en principios ecológicos y sociales. El

proyecto opera en la intersección entre los entornos urbanos y naturales, involucrando tanto a los residentes locales como a la comunidad en general en actividades medioambientales y sociales.

Medidas aplicadas

La iniciativa se basa en un modelo de eco-comunidad autogestionada, que combina la sostenibilidad medioambiental, la gobernanza colectiva y la participación comunitaria.

Las actividades se centran en:

- la agroecología y la jardinería comunitaria
- educación medioambiental y talleres
- prácticas de vida sostenible (por ejemplo, uso de recursos, producción de alimentos)
- organización de eventos culturales y sociales

Un componente clave es la red de huertos comunitarios, en los que los vecinos participan en el cultivo de alimentos mediante métodos ecológicos. Estos espacios funcionan tanto como zonas productivas como plataformas para la interacción social y el intercambio de conocimientos.

El proyecto se gestiona mediante procesos de toma de decisiones colectivas, lo que garantiza la participación activa de los miembros en la organización y el desarrollo de las actividades. Al mismo tiempo, la iniciativa permanece abierta a toda la comunidad a través de eventos periódicos, talleres y oportunidades de voluntariado.

Este enfoque vincula las acciones medioambientales prácticas con los procesos de construcción de la comunidad, haciendo que la sostenibilidad sea visible y accesible en la vida cotidiana.

Resultados obtenidos

La iniciativa ha creado una eco-comunidad estable y activa, en la que participan tanto residentes como personas externas en una amplia gama de actividades medioambientales y sociales. Ha contribuido a promover prácticas sostenibles a nivel local, especialmente en lo que se refiere a la producción de alimentos, el uso de los recursos y la concienciación ecológica.

Los huertos comunitarios han reforzado el vínculo entre las personas y el entorno natural, al tiempo que han fomentado la interacción social y la responsabilidad colectiva. El proyecto se ha convertido en un punto de referencia para las prácticas alternativas de sostenibilidad, atrayendo a participantes de diferentes orígenes.

Es importante destacar que la iniciativa demuestra cómo las acciones a pequeña escala, impulsadas por la comunidad, pueden contribuir a objetivos medioambientales más amplios, al tiempo que mejoran la cohesión social y la participación local.

Transferibilidad

Esta práctica es transferible a organizaciones interesadas en combinar la sostenibilidad medioambiental con la participación comunitaria.

Su réplica requiere acceso a un espacio (urbano o periurbano), un grupo central de participantes motivados y conocimientos básicos sobre prácticas ecológicas. Empezar con acciones a pequeña escala, como huertos comunitarios o talleres, puede ayudar a fomentar la participación.

Entre los factores clave de éxito se incluyen las actividades prácticas, la gestión colectiva y la apertura a la comunidad en general. Vincular las prácticas medioambientales con la vida cotidiana es esencial para garantizar la participación.

Entre los retos pueden figurar el mantenimiento del compromiso a largo plazo y la gestión de los procesos colectivos. Estos pueden abordarse mediante funciones claras, normas compartidas y una activación continua de la comunidad.

Buena práctica n.º 2: Can Batlló: regeneración impulsada por la comunidad y coproducción de servicios de barrio (Barcelona)



Can Batlló. Source: LaCol.

Contexto

Can Batlló es una iniciativa impulsada por la comunidad desarrollada en el barrio de La Bordeta de Barcelona, centrada en la transformación de un antiguo complejo industrial textil en un espacio comunitario autogestionado. Desde la década de 1970, los residentes habían exigido que la zona se convirtiera en instalaciones públicas, pero tras décadas de inacción, una plataforma ciudadana puso en marcha una campaña de base para recuperar el espacio. La iniciativa surgió de una coalición de movimientos sociales (grupos vecinales, redes ecologistas, feministas y activistas) con el objetivo

de responder directamente a las necesidades locales no cubiertas. El proyecto representa un cambio del uso pasivo de los servicios públicos a la gestión comunitaria activa y la coproducción de servicios a nivel de barrio.

Medidas aplicadas

La iniciativa comenzó con una fuerte movilización de base, que incluyó una campaña pública y la amenaza de ocupación, lo que condujo a la apertura progresiva del espacio en 2011. Los ciudadanos entraron colectivamente en el recinto e iniciaron un proceso autogestionado de regeneración y uso.

El proyecto se organiza a través de una asamblea general (órgano soberano de toma de decisiones) y múltiples comités temáticos (por ejemplo, diseño del espacio, actividades, economía), que gestionan áreas específicas. Todas las decisiones se toman de forma colectiva, lo que garantiza una gobernanza participativa.

Con el paso del tiempo, el espacio se ha ido transformando progresivamente gracias a las obras de rehabilitación y al desarrollo de proyectos impulsados por la comunidad. Entre las actividades se incluyen:

- espacios culturales y educativos (biblioteca, talleres, eventos)
- instalaciones deportivas y recreativas
- huertos urbanos e iniciativas agroecológicas
- proyectos de economía social (cooperativas, incubadoras)
- iniciativas de vivienda (modelos de vivienda cooperativa)

Los proyectos se seleccionan en función de criterios claros: utilidad social, conexión con las necesidades del barrio y viabilidad económica. Se aplica un modelo mixto, en el que la comunidad gestiona las actividades, mientras que el ayuntamiento se encarga de la infraestructura y las inversiones importantes.

Resultados obtenidos

La iniciativa ha generado un impacto comunitario a gran escala y sostenido. En 2017, Can Batlló contaba con unos 370 miembros activos, había organizado más de 2.000 actividades y había llegado a aproximadamente 50.000 usuarios.

El proyecto ha logrado transformar con éxito una zona industrial abandonada de 13 000 m² en un espacio comunitario multifuncional. Ha creado una amplia gama de servicios que responden a las necesidades locales, incluyendo iniciativas culturales, sociales, económicas y medioambientales.

Un resultado clave es el desarrollo de un modelo «comunitario-público», en el que los ciudadanos diseñan y prestan servicios de forma activa, en lugar de actuar como usuarios pasivos. La iniciativa

también ha influido en las políticas locales, contribuyendo al desarrollo de programas de vivienda cooperativa y de economía social.

En 2019, el proyecto obtuvo una concesión de uso por 50 años, lo que formalizó su papel y garantizó su estabilidad a largo plazo.

Transferibilidad

Esta práctica es transferible a contextos en los que los espacios infrautilizados puedan activarse mediante una fuerte participación comunitaria y una organización colectiva.

Entre las condiciones clave se incluyen la presencia de una comunidad local activa, la capacidad de organizar la toma de decisiones colectiva (por ejemplo, asambleas) y el acceso a un espacio físico. Es esencial adoptar un enfoque gradual, que comience con pequeñas acciones y se amplíe con el tiempo.

El modelo pone de manifiesto la importancia de combinar la autonomía con la interacción estratégica con las autoridades públicas. Aunque se mantenga la independencia en la toma de decisiones, la colaboración con las instituciones puede proporcionar acceso a recursos y estabilidad a largo plazo.

Entre los retos se encuentran la gestión de la complejidad interna, garantizar la sostenibilidad a largo plazo y equilibrar la autonomía con el apoyo institucional. Estos retos pueden abordarse mediante estructuras de gobernanza claras, normas compartidas y actividades diversificadas que generen valor tanto social como económico.

Buena práctica n.º 3: Barrios Convivenciales: cocreación de barrios sostenibles a través de prácticas cotidianas



Contexto

«Barrios Convivenciales» es una iniciativa puesta en marcha en el *Barrio de la Cooperativa* (San Juan de Aznalfarache, área metropolitana de Sevilla, España), desarrollada por Cotidiana en colaboración con organizaciones locales, actores públicos y residentes. El proyecto responde a los retos medioambientales y sociales que afectan a los barrios residenciales, en particular los relacionados con las condiciones de vivienda, el consumo energético y la calidad de vida. Su objetivo es promover la sostenibilidad a nivel de barrio centrándose en las prácticas cotidianas y las dinámicas locales. La iniciativa se concibió como un proyecto piloto, diseñado para poner a prueba y desarrollar un modelo replicable que permita crear comunidades más sostenibles y habitables.

Medidas aplicadas

La iniciativa se basa en un **proceso participativo e interdisciplinar**, que combina enfoques medioambientales, sociales y espaciales.

El proceso incluye:

- análisis de las condiciones locales (vivienda, eficiencia energética, espacio público)
- la implicación de los residentes a través de talleres y actividades participativas
- el diseño conjunto de soluciones que aborden retos concretos en materia de sostenibilidad

Las actividades se centran en mejorar la sostenibilidad en el día a día mediante:

- estrategias de vivienda bioclimáticas y energéticamente eficientes
- la promoción de comportamientos sostenibles (consumo energético, gestión de recursos)
- la dinamización de las relaciones vecinales y las prácticas compartidas

Se utilizan diversas herramientas, entre las que se incluyen:

- talleres participativos
- cartografía colectiva
- sesiones de diseño colaborativo
- métodos creativos, como el teatro-foro

El proyecto integra los conocimientos técnicos (arquitectura, diseño medioambiental) con los conocimientos locales, lo que garantiza que las soluciones sean prácticas y se adapten al contexto específico. El proceso está estructurado, pero es flexible, lo que permite una interacción continua con la comunidad.

Resultados obtenidos

La iniciativa ha aumentado la concienciación y la adopción de prácticas sostenibles entre los residentes, especialmente en lo que respecta a las condiciones de vivienda, el consumo energético y los hábitos cotidianos.

Ha reforzado la colaboración entre los residentes, las organizaciones y los agentes locales, fomentando un sentido de responsabilidad compartida y de compromiso comunitario. El enfoque participativo permitió desarrollar soluciones específicas para cada contexto que responden directamente a las necesidades locales.

El proyecto ha demostrado que la sostenibilidad puede abordarse de manera eficaz mediante intervenciones cotidianas a pequeña escala, en lugar de grandes cambios infraestructurales. También ha contribuido a mejorar la habitabilidad del barrio y la cohesión social.

Como experiencia piloto, ha proporcionado un modelo probado y estructurado que puede adaptarse y replicarse en otros barrios.

Transferibilidad

Esta práctica es altamente transferible a organizaciones que trabajan a nivel de barrio y cuyo objetivo es promover la sostenibilidad a través de la participación comunitaria.

La réplica requiere una organización facilitadora con competencias interdisciplinarias (sociales, medioambientales y de diseño), la capacidad de involucrar a los residentes y el acceso a datos locales básicos sobre la vivienda y las condiciones locales.

Entre los factores clave de éxito se incluyen centrarse en las prácticas cotidianas, combinar los conocimientos técnicos y locales, y utilizar herramientas participativas que sean accesibles y atractivas.

Entre los retos pueden figurar el mantenimiento de la participación a largo plazo y la transformación de la concienciación en un cambio de comportamiento duradero. Estos retos pueden abordarse mediante una implicación continua, resultados visibles y el fortalecimiento de las redes locales.

País: Dinamarca

Buena práctica n.º 1 - Tagtomate: Creación conjunta de comunidades verdes en los tejados y patios de Copenhague



Contexto

Implementada en diversos barrios urbanos de Copenhague, Dinamarca (incluidas zonas como Valby y Nørrebro). Dirigida por la empresa social Tagtomate en colaboración con asociaciones vecinales locales, organizaciones cívicas de base comunitaria y grupos de ciudadanos voluntarios. La iniciativa se dirige directamente a los residentes urbanos, los estudiantes adultos y los educadores comunitarios. Aborda la falta de espacios verdes urbanos de alta calidad, la confianza estructural en la comunidad y los puntos de acceso para los ciudadanos que desean pasar de la concienciación sobre la sostenibilidad a acciones concretas a nivel de barrio.

Medidas aplicadas

La iniciativa pone en marcha talleres de diseño de abajo arriba, con la participación de los usuarios, en los que los residentes construyen de forma colaborativa infraestructuras de agricultura urbana (como bancales elevados con riego automático y huertos en azoteas). Utiliza plantillas de diseño de código abierto y herramientas de facilitación física para guiar a los miembros de la comunidad a través de sesiones de cocreación. Se identifica y se involucra desde el principio a las partes interesadas locales —incluidos propietarios de edificios, voluntarios cívicos y representantes municipales— para tender puentes entre las estructuras comunitarias informales y las directrices municipales formales.

Resultados obtenidos

Entre los resultados concretos se incluye la transformación física de espacios urbanos infrautilizados en centros comunitarios pujantes, lo que proporciona «logros rápidos» inmediatos y muy visibles que mantienen la motivación de los voluntarios. Aborda de manera eficaz la «brecha de participación» al invitar a los residentes a ser co es y diseñadores activos, en lugar de

usuarios pasivos. Esta práctica vincula con éxito la acción medioambiental con la salud cotidiana, la producción local de alimentos y el fortalecimiento de la cohesión social dentro de la comunidad.

Transferibilidad

Ofrecer resultados inmediatos y visibles (como un huerto compartido) mantiene alto el impulso. Evita la jerga demasiado técnica; céntrate en procedimientos paso a paso y en materiales de código abierto y reproducibles.

Buena práctica n.º 2 – Copenhague circular: fomento de sinergias entre las autoridades públicas y los ciudadanos para lograr barrios sin residuos



Contexto

Impulsada por la Administración Técnica y Medioambiental de la ciudad de Copenhague (Dinamarca), en estrecha colaboración con asambleas ciudadanas locales, empresas locales y redes medioambientales de barrio. La iniciativa responde a los ambiciosos objetivos del ayuntamiento de aumentar drásticamente las tasas de reciclaje y triplicar la reutilización directa de bienes. Reconociendo que la política estructural por sí sola no puede salvar la «brecha de participación», el proyecto se dirige específicamente a los ciudadanos urbanos, los educadores de adultos y los agentes de cambio locales de base para crear circuitos de recursos descentralizados y gestionados por la comunidad directamente en los barrios residenciales de Copenhague.

Medidas aplicadas

La iniciativa establece «Plataformas de Innovación Circular» a nivel de barrio y centros locales de intercambio de recursos. En lugar de tratar la gestión de residuos como un servicio de arriba abajo y puramente burocrático, el ayuntamiento proporciona las herramientas digitales, la logística y los espacios físicos (como «cafés de reparación» comunitarios y depósitos de intercambio), mientras que los grupos liderados por los ciudadanos se autoorganizan para llevar a cabo las operaciones

diarias. Este enfoque de cogestión combina la logística municipal basada en datos con la participación comunitaria informal, mapeando los flujos de residuos locales y convirtiéndolos en activos comunitarios.

Resultados obtenidos

La iniciativa ha logrado activar con éxito la «infraestructura blanda» —es decir, la confianza cívica y las redes comunitarias— para cumplir los objetivos climáticos municipales. Ha normalizado drásticamente los comportamientos circulares a nivel doméstico, sacando el upcycling de los grupos ecologistas minoritarios e integrándolo en la vida cotidiana de los barrios. Demuestra de manera eficaz cómo los objetivos de reducción de CO_2 a escala de toda la ciudad pueden desglosarse en hábitos cotidianos, accesibles y tangibles para los adultos que desean aprender.

Transferibilidad

Desglosar los objetivos municipales a gran escala (como «una reducción de 59 000 toneladas de CO_2») en retos locales y muy cercanos para el barrio. Otorgar a los ciudadanos una verdadera implicación en los centros locales, en lugar de tratarlos meramente como usuarios finales de los servicios.

Retos: Inercia institucional y normativas sobre residuos excesivamente rígidas.

Consejo: Utiliza un marco claro de mapeo de partes interesadas para identificar «aliados» municipales que puedan ayudar a simplificar el cumplimiento normativo de las iniciativas ciudadanas.

Glosario

CAPÍTULO 1

Sostenibilidad

La capacidad de satisfacer las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades, mediante el equilibrio entre la protección del medio ambiente, el bienestar social y el desarrollo económico. *Basado en las Naciones Unidas; Comisión Europea*

Sostenibilidad medioambiental

El uso responsable de los recursos naturales y la protección de los ecosistemas para garantizar el equilibrio medioambiental a largo plazo y apoyar a las generaciones presentes y futuras. *Adaptado de las Naciones Unidas y la Agencia Europea de Medio Ambiente*

Sostenibilidad social

La capacidad de las comunidades para garantizar la inclusión, el bienestar, la equidad y la calidad de vida, permitiendo que todas las personas participen en los procesos de sostenibilidad y se beneficien de ellos.
Adaptado de la OCDE y las Naciones Unidas

Huella de consumo de Europa

Una medida del impacto medioambiental de los bienes y servicios consumidos en Europa, que incluye el uso de recursos, las emisiones y la contaminación a lo largo de todo su ciclo de vida, tanto dentro como fuera de Europa.
Basado en los marcos de seguimiento de la Agencia Europea de Medio Ambiente y la Comisión Europea

Cambio climático

Cambios a largo plazo en la temperatura, los patrones meteorológicos y los sistemas climáticos, causados principalmente por actividades humanas como las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes de los combustibles fósiles, la deforestación y los procesos industriales. *Definido por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático y las Naciones Unidas*

Calidad de vida

La combinación de las condiciones de vida cotidianas de las personas, su salud, su bienestar y su entorno social, que influye en cómo las personas viven y valoran sus vidas.

Adaptado de la OCDE y la Organización Mundial de la Salud

Enfoque centrado en el barrio

Enfoque que se centra en la escala local para diseñar y poner en práctica medidas de sostenibilidad, basándose en la participación de la comunidad, las necesidades locales y soluciones específicas para cada contexto.

Basado en los enfoques centrados en el lugar promovidos por la OCDE y en los marcos de investigación sobre sostenibilidad urbana

Organizaciones de la sociedad civil (OSC)

Organizaciones no gubernamentales y sin ánimo de lucro que representan los intereses de la comunidad y apoyan la participación, el compromiso y los procesos de desarrollo local.

Basado en las definiciones de la Comisión Europea

Participación

La implicación activa de personas y grupos en los procesos de toma de decisiones y de actuación que afectan a su comunidad.

Adaptado de los marcos de la Asociación Internacional para la Participación Pública

Diseño colaborativo

Proceso colaborativo en el que diferentes partes interesadas, incluidos los miembros de la comunidad, trabajan juntos para diseñar soluciones y acciones.

Basado en los enfoques de diseño participativo utilizados en los marcos del Design Council

Participación comunitaria

Proceso que consiste en involucrar a las personas en las actividades y la toma de decisiones, fomentando las relaciones, la confianza y la responsabilidad compartida.

Adaptado de las directrices de participación comunitaria de la Organización Mundial de la Salud

Enfoque basado en el lugar

Enfoque que diseña acciones basadas en las características, necesidades y recursos específicos de un contexto local.

Promovido por la OCDE en materia de política regional y urbana

Prácticas sostenibles

Acciones y comportamientos que reducen el impacto medioambiental y favorecen la sostenibilidad a largo plazo (por ejemplo, el ahorro energético, la reducción de residuos o la movilidad sostenible).

Basado en los marcos de sostenibilidad de las Naciones Unidas y la Comisión Europea

Partes interesadas locales

Personas, grupos u organizaciones que tienen un interés o desempeñan un papel en un contexto local específico (por ejemplo, residentes, asociaciones, instituciones, empresas).

Definición común utilizada en los marcos de gestión de políticas y proyectos, incluida la OCDE

Proximidad (en contextos urbanos)

Principio que consiste en organizar los servicios, las actividades y los espacios de manera que las personas puedan acceder fácilmente a lo que necesitan a poca distancia de donde viven, reduciendo así la necesidad de desplazamientos largos y favoreciendo la calidad de vida local.

Basado en conceptos de planificación urbana promovidos por la Comisión Europea y en marcos de movilidad sostenible

Modelo de la «ciudad de los 15 minutos»

Modelo de planificación urbana en el que los residentes pueden acceder a servicios esenciales —como el trabajo, la educación, la asistencia sanitaria, las tiendas y el ocio— a menos de 15 minutos a pie o en bicicleta desde su domicilio, lo que fomenta la sostenibilidad, el bienestar y la resiliencia local.

Promovido por C40 Cities y adoptado en los debates sobre política urbana europea

Indicador de Inclusión Urbana (UIM)

Herramienta utilizada para evaluar en qué medida las políticas, los proyectos o las intervenciones urbanas abordan la inclusión social, la accesibilidad y la equidad, especialmente para los grupos vulnerables o infrarrepresentados. Contribuye a garantizar que el desarrollo urbano genere resultados inclusivos y justos.

Se basa en marcos desarrollados por la Comisión Europea y en enfoques de política de inclusión urbana.

Perfil de resiliencia de la ciudad

Metodología utilizada para evaluar la capacidad de una ciudad para absorber, adaptarse y responder a los retos medioambientales, sociales y económicos, lo que ayuda a identificar vulnerabilidades y a orientar una planificación urbana y una toma de decisiones más resilientes.

Desarrollada por ONU-Hábitat.

El proceso de participación ciudadana

Un enfoque del desarrollo y la toma de decisiones liderado por las propias comunidades, en el que la población local participa activamente en la identificación de necesidades, la elaboración de soluciones y la puesta en marcha de acciones, en lugar de ser meros receptores pasivos.

Promovido por ONU-Hábitat y los marcos de desarrollo participativo.

Evaluación de la vulnerabilidad en múltiples niveles (MVA)

Una metodología utilizada para analizar diferentes tipos de vulnerabilidad (medioambiental, social, económica y espacial) en múltiples niveles, que ayuda a identificar riesgos, desigualdades y áreas prioritarias de intervención dentro de un contexto comunitario o urbano.

Basada en enfoques desarrollados por ONU-Hábitat y en los marcos de resiliencia urbana.

CAPÍTULO 2

Estrategia de participación

Enfoque estructurado para definir cómo y por qué se involucra a las partes interesadas en un proceso, incluyendo a quién involucrar, en qué cuestiones y con qué nivel de participación. *Basado en la Comisión Europea; IAP2 – Asociación Internacional para la Participación Pública.*

Nivel de participación

El grado de implicación de las partes interesadas en un proceso, que suele oscilar entre la información y la consulta, por un lado, y la implicación y la colaboración, por otro.

Basado en la IAP2 (Asociación Internacional para la Participación Pública).

Proceso de participación (enfoque paso a paso)

Secuencia práctica de pasos que se utiliza para diseñar y poner en práctica la participación de las partes interesadas, desde la identificación de prioridades hasta la implicación de las partes interesadas y la adaptación de las actividades a lo largo del tiempo. *Basado en la Comisión Europea; Marco de Participación Ciudadana de la EPA.*

Participación de las partes interesadas

Proceso de implicación de personas, grupos u organizaciones que se ven afectados por una cuestión o acción concreta, o que pueden influir en ella.

Basado en la OCDE y la Comisión Europea.

Matriz de interés e influencia

Herramienta utilizada para evaluar a las partes interesadas en función de su nivel de interés en un tema y su capacidad para influir en los resultados, lo que ayuda a definir estrategias de participación adecuadas.

Basada en marcos de análisis de partes interesadas ampliamente utilizados en la gestión de proyectos y la participación ciudadana, por ejemplo, IAP2 y la OCDE.

CAPÍTULO 3

Diseño colaborativo

Proceso colaborativo en el que las organizaciones, las partes interesadas y los miembros de la comunidad trabajan juntos para desarrollar soluciones, acciones e intervenciones locales.

Basado en los enfoques de gobernanza participativa de la Comisión Europea y en las metodologías participativas y de cocreación de URBACT.

Ejecución

Proceso de puesta en práctica de las acciones planificadas mediante actividades coordinadas, la participación de las partes interesadas y un seguimiento continuo.

Basado en las Directrices sobre la gestión del ciclo de proyectos de la Comisión Europea.

Resultado

Un producto concreto e inmediato generado por una actividad o acción.

Algunos ejemplos de resultados pueden ser:

- un evento comunitario organizado
- señalización temporal instalada
- material de sensibilización distribuido

Basado en los marcos de gestión y seguimiento del ciclo de proyectos de la Comisión Europea.

Resultados a corto plazo

Los cambios o beneficios inmediatos generados por las acciones llevadas a cabo en un plazo relativamente corto.

Algunos ejemplos pueden ser:

- mayor participación
- mejora de la accesibilidad
- mayor sensibilización de la comunidad

Basado en los enfoques de gestión orientada a los resultados utilizados por la Comisión Europea y la OCDE.

Resultados a largo plazo

Los cambios más amplios y sostenibles generados a lo largo del tiempo mediante la aplicación continuada y la implicación de la comunidad.

Algunos ejemplos pueden ser:

- cambios de comportamiento a largo plazo
- mejora de la calidad de vida
- una mayor participación comunitaria

Basado en enfoques orientados al impacto utilizados en los programas europeos de sostenibilidad y desarrollo comunitario.

Hito

Un punto de control sencillo y cuantificable que se utiliza para supervisar el progreso y verificar si se han logrado las actividades o los resultados clave durante la ejecución.

Basado en los enfoques de gestión y seguimiento de proyectos utilizados en los proyectos financiados por la Unión Europea.

Ciclo de retroalimentación

Proceso continuo de recopilación de comentarios y observaciones de las partes interesadas y los usuarios de la comunidad para mejorar las acciones y adaptar la ejecución a lo largo del tiempo.

Basado en los enfoques de gobernanza participativa y gestión adaptativa promovidos por la OCDE y ONU-Hábitat.

Ejecución adaptativa

Enfoque de ejecución que permite ajustar las medidas y actividades en función de los avances, la retroalimentación y los retos que vayan surgiendo.

Basado en los enfoques de gestión adaptativa utilizados en iniciativas de desarrollo comunitario y sostenibilidad por ONU-Hábitat y la OCDE.

Resultados rápidos

Acciones pequeñas y visibles que pueden ponerse en práctica rápidamente para demostrar el progreso, generar confianza y mantener la participación de la comunidad.

Basadas en las prácticas de implementación local de URBACT y en los enfoques de desarrollo urbano participativo.

CAPÍTULO 4

Cambio de comportamiento

Proceso mediante el cual las personas o los grupos adoptan nuevos comportamientos, hábitos o prácticas a lo largo del tiempo. En el contexto de la sostenibilidad, el cambio de comportamiento suele implicar fomentar opciones más responsables con el medio ambiente en la vida cotidiana.

Basado en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA).

Estrategia de comunicación

Un plan estructurado que define los objetivos, los públicos destinatarios, los mensajes clave, los canales y las actividades para favorecer una comunicación y una participación eficaces.

Basado en la Comisión Europea y ONU-Hábitat.

Mensaje clave

Declaración clara y concisa utilizada en las actividades de comunicación para transmitir la idea principal, el beneficio o la llamada a la acción de una iniciativa.

Basado en la Comisión Europea.

Resultado

El producto directo e inmediato de una actividad, como los eventos organizados, los materiales elaborados o los participantes implicados.

Basado en el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).



Co-funded by
the European Union